



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Dirección General de Estudios de Posgrado

Facultad de Psicología

Unidad de Posgrado

**Actitud emprendedora y bienestar psicológico en
estudiantes de Psicología de universidades públicas y
privadas de Lima Metropolitana**

TESIS

Para optar el Grado Académico de Doctor en Psicología

AUTOR

Carlos Moisés VELÁSQUEZ CENTENO

ASESOR

Dr. Carlos Alberto ARENAS IPARRAGUIRRE

Lima, Perú

2023



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

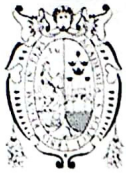
Referencia bibliográfica

Velásquez, C. (2023). *Actitud emprendedora y bienestar psicológico en estudiantes de Psicología de universidades públicas y privadas de Lima Metropolitana*. [Tesis de doctorado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Psicología, Unidad de Posgrado]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Carlos Moisés Velásquez Centeno
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	06702699
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-7266-4012
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Carlos Alberto Arenas Iparraguirre
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	06508316
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-8342-2422
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Manuel Encarnación Torres Valladares
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	07642351
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Ana Cecilia Pareja Fernández
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	07735674
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Ana Gloria Díaz Acosta
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	07940596
Miembro del jurado 3	
Nombres y apellidos	María Luisa Matalinares Calvet

Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	07669021
Datos de investigación	
Línea de investigación	B.5.1.10. Percepción
Grupo de investigación	No aplica
Agencia de financiamiento	Sin financiamiento
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Lima Provincia: Lima Distrito: Lima Latitud: -12.056445 Longitud: -77.085994
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2011 - 2023
URL de disciplinas OCDE	Psicología https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.01.02



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

UNIDAD DE POSGRADO

Calle Germán Amezaga N.º 375, Lima (Ciudad Universitaria)

Central Telefónica 6197000, anexo 3208



UNIDAD DE POSGRADO

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE GRADO ACADÉMICO DE DOCTOR EN PSICOLOGÍA

Siendo las 12:00 horas del día martes 28 de noviembre de 2023, en el Auditorio "Raúl González Moreyra" de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Ciudad Universitaria, Av. German Amezaga n.º 375 Lima), el Jurado Examinador de Tesis presidido por el Dr. Manuel Encarnación Torres Valladares e integrado por:

Dr. Manuel Encarnación Torres Valladares	(Presidente)
Dr. Carlos Alberto Arenas Iparraguirre	(Asesor)
Dra. Ana Cecilia Pareja Fernández	(Miembro)
Dra. Ana Gloria Díaz Acosta	(Informante)
Dra. María Luisa Matalinares Calvet	(Informante)

Se reunió para la sustentación pública para optar el Grado Académico de Doctor en Psicología del Magister **CARLOS MOISÉS VELÁSQUEZ CENTENO** quien procedió a la exposición de la Tesis titulada **Actitud emprendedora y bienestar psicológico en estudiantes de Psicología de universidades públicas y privadas de Lima Metropolitana**, con el fin de optar el Grado Académico de DOCTOR EN PSICOLOGÍA.

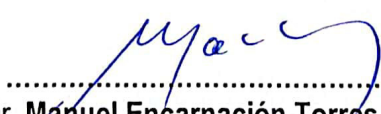
Concluida la exposición, se procedió a la calificación correspondiente, de acuerdo con la Escala de Calificación que aparece en el artículo 8.º del Reglamento para el otorgamiento del Grado Académico de Doctor, obteniendo la siguiente calificación.


17 Diecisiete (Muy bueno)

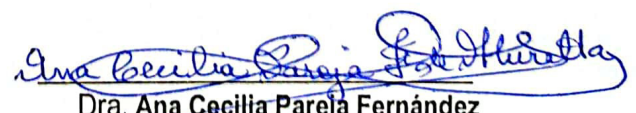
A continuación el Presidente del Jurado Examinador recomienda que la Facultad de Psicología acuerde otorgar el Grado Académico de: **DOCTOR EN PSICOLOGÍA**

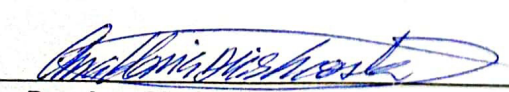
Grado académico de Doctor en Psicología

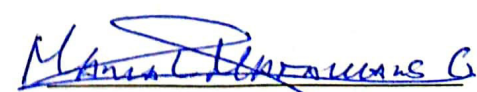
Se extiende la presente ACTA a las 13.30 del 28 de noviembre de 2023.


.....
Dr. Manuel Encarnación Torres Valladares
Presidente


Dr. Carlos Alberto Arenas Iparraguirre
Asesor


Dra. Ana Cecilia Pareja Fernández
Miembro


Dra. Ana Gloria Díaz Acosta
Informante


Dra. María Luisa Matalinares Calvet
Informante



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Vicerrectorado de Investigación y Posgrado



CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo Carlos Arenas Iparraguirre en mi condición de asesor acreditado con la Resolución Decanal N° RD 000729-2023 de la tesis de investigación, cuyo título es "ACTITUD EMPRENDEDORA Y BIENESTAR PSICOLOGICO EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA DE UNIVERSIDADES PÚBLICAS Y PRIVADAS DE LIMA METROPOLITANA" presentado por el Magister Carlos Moisés Velásquez Centeno para optar el grado de Doctor en Psicología CERTIFICO que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y de Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según la revisión, análisis y evaluación mediante el software de similitud textual, el documento evaluado cuenta con el porcentaje de 12% de similitud, nivel PERMITIDO para continuar con los trámites correspondientes y para su publicación en el repositorio institucional.

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del grado/ título/ especialidad correspondiente.

Firma del Asesor

DNI: 06508316

CARLOS ARENAS IPARRAGUIRRE



Dedico este estudio a mi nieto

Ismael Salvador

AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mi más profundo agradecimiento, en primer lugar, a la Dra. Lupe Célida García Ampudia, por su constante motivación para la realización de mis estudios de doctorado.

Agradezco al Dr. Nicolás Medina Curí, quien fue mi profesor y con quien inicié el presente estudio.

Quisiera agradecer al Dr. Jaime Ramiro Aliaga Tovar, quien puso todo el entusiasmo y apoyo para la asesoría del presente estudio, que no pudo terminar, que Dios lo tenga en su gloria.

Quiero agradecer al Dr. Carlos Alberto Arenas Iparraguirre, asesor del estudio, por el respeto hacia mi planteamiento del tema y por la entusiasta dedicación que ha puesto en la dirección de esta investigación desde el inicio de este trabajo hasta su término.

Quisiera agradecer a todos los docentes del doctorado con quienes durante estos años viví una experiencia inolvidable que ha contribuido a mi desarrollo personal y a mi formación como docente e investigador.

Asimismo, debo agradecer al Mg. Antonio Cerpa Barrientos por su valioso asesoramiento en el análisis de los datos. Gracias igualmente a los directores de las escuelas profesionales de las universidades que participaron en darme facilidades para la recogida de datos. También merecen mi especial

agradecimiento todos los alumnos participantes como muestra en el presente estudio. Finalmente, he de incluir en el agradecimiento a muchas otras personas que han estado ahí, alentando mi trabajo de mil formas distintas y que sería imposible detallar. A mi familia, que me sigue y anima constantemente, y en especial a Susana, Carlitos, Natalia y Ximena por su valiosísima ayuda tan práctica y necesaria. Gracias a las autoridades de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) que han sabido comprender lo que supone la realización de una tesis y han estado siempre dispuestos a echar una mano. Gracias al personal administrativo de la Unidad de Posgrado de Psicología de la UNMSM por su constante apoyo.

TABLA DE CONTENIDOS

	Pág.
Carátula	i
Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Tabla de contenido	iv
Índice de tablas	viii
Índice de figuras	ix
Resumen	x
<i>Abstract</i>	xi
Introducción	xii
CAPÍTULO I. EL PROBLEMA	1
1.1. Planteamiento del problema	1
1.2. Formulación del problema	4
1.3. Objetivos	5
1.4. Justificación	7
1.5. Limitaciones de la investigación	8
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	9
2.1. Antecedentes	9
Actitud emprendedora	9
Internacionales	9
Nacionales	13
Bienestar psicológico	17
Internacionales	17
Nacionales	23

2.2. Teorías del estudio	25
Actitud emprendedora	25
Bienestar psicológico	47
2.3. Hipótesis estadísticas	65
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA	67
3.1. Método de investigación	67
3.2. Enfoque de la investigación	67
3.3. Tipo de investigación	67
3.4. Diseño de investigación	68
3.5. Población, muestra y muestreo	68
3.6. Definición de variables	69
3.7. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	70
3.8. Procedimiento y análisis de los datos	73
3.9. Aspectos éticos	76
CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	78
4.1. RESULTADOS	78
4.2. DISCUSIÓN	86
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	90
5.1. CONCLUSIONES	90
5.2. RECOMENDACIONES	91
REFERENCIAS	92
ANEXOS	116
Anexo 1. Protocolo de la escala de actitud emprendedora	117
Anexo 2. Protocolo de la escala de bienestar psicológico	119
Anexo 3. Matriz de contingencia	121
Anexo 4. Permiso para utilizar el test de actitud emprendedora	123

Anexo 5. Permiso para utilizar la escala de bienestar psicológico	124
Anexo 6. Validez de la escala de actitud emprendedora	126
Anexo 7. Confiabilidad de la escala de actitud emprendedora	127
Anexo 8. Validez de la escala de bienestar psicológico	128
Anexo 9. Confiabilidad de la escala de bienestar psicológico	129

ÍNDICE DE TABLAS

N.º	TÍTULO	Pág.
1	Dimensiones del bienestar psicológico según Ryff	61
2	Muestra por universidades y sexo. Lima, 2018	68
3	Correlación entre el bienestar psicológico y la actitud emprendedora	78
4	Correlación entre el bienestar psicológico y las dimensiones de la actitud emprendedora	80
5	Correlación entre la actitud emprendedora y las dimensiones del bienestar psicológico	81
6	Evaluación de la normalidad e igualdad de varianza	83
7	Comparación de las variables bienestar psicológico y actitud emprendedora según sexo	83
8	Comparación de las variables bienestar psicológico y actitud emprendedora según edad	84
9	Comparación de las variables bienestar psicológico y actitud emprendedora según tipo de universidad	85

ÍNDICE DE FIGURAS

N.º	TÍTULO	Pág.
1	Correlación estructural entre el bienestar psicológico y la actitud emprendedora	79
2	Correlación estructural entre el bienestar psicológico y las dimensiones de la actitud emprendedora	80
3	Correlación estructural entre la actitud emprendedora y las dimensiones del bienestar psicológico	82
4	Distribución de los puntajes de la variable actitud emprendedora en estudiantes de Psicología de universidades públicas y privadas de Lima Metropolitana	85

RESUMEN

El presente estudio tiene como finalidad establecer la relación entre la actitud emprendedora y el bienestar psicológico de los estudiantes de psicología de universidades públicas y privadas de Lima Metropolitana. La muestra estuvo conformada por 328 hombres y 494 mujeres. Se utilizaron como instrumentos la escala de actitud emprendedora de Krauss (2008) y la escala de bienestar psicológico (EBP) de Ryff (1995), los cuales se adaptaron para el presente estudio. Se aplicó un diseño correlacional de corte transversal. Los resultados obtenidos establecen una correlación baja, positiva y significativa entre la actitud emprendedora y el bienestar psicológico ($r_p = .16$; $p < .001$), y el tamaño de efecto pequeño ($r^2 = .03$). Se verificó la asociación del bienestar psicológico con cada una de las dimensiones de la actitud emprendedora con estimaciones aceptables. Por el contrario, en las correlaciones entre la actitud emprendedora y las dimensiones del bienestar psicológico, no se encontró relación con las dimensiones autonomía y autoaceptación. En cuanto a la variable sociodemográfica sexo y edad, esta no marca diferencias en la correlación entre las variables principales; sin embargo, el tipo de universidad sí establece diferencias a favor en la actitud emprendedora en los estudiantes de universidades privadas.

PALABRAS CLAVE: actitud emprendedora, bienestar psicológico, emprendimiento, bienestar hedónico

ABSTRACT

The purpose of this study is to establish the relationship between the entrepreneurial attitude and the psychological well-being of psychology students from public and private universities in Metropolitan Lima. The sample consisted of 328 men and 494 women. The instruments used were the Entrepreneurial Attitude Scale of Krauss (2008) and the Ryff Psychological Well-Being Scale (1995) were adapted for the present study. A cross-sectional correlational design was used. The results obtained establish a low, positive and significant correlation between the entrepreneurial attitude and psychological well-being ($r_p = .16$; $p < .001$) and a small effect size ($r_2 = .03$). It was possible to verify the association of psychological well-being with each of the dimensions of the entrepreneurial attitude with acceptable estimates. On the contrary, in the correlations between the entrepreneurial attitude and the dimensions of psychological well-being, it was not possible to verify favorably with autonomy and self-acceptance dimensions. Regarding the sociodemographic variable sex and age, this does not mark differences in the correlation between the main variables, however, the type of university does establish differences in favor of the entrepreneurial attitude in students from private universities.

KEY WORDS: entrepreneurial attitude, psychological well-being, entrepreneurship, hedonic well-being

INTRODUCCIÓN

El impacto de la globalización, de los avances tecnológicos y del ritmo acelerado de progreso en la educación superior peruana se considera irreversible. Esta necesariamente debe buscar y proponer la coherencia entre los diferentes estamentos de los que depende y coordina, Estado-universidades-empresa, en beneficio de nuestros estudiantes y el abordaje de los nuevos retos que afrontará nuestra sociedad en los ámbitos social, económico, político y cultural en el futuro. En este sentido, el enfoque óptimo para abordar estas alteraciones es mediante una sincronización meticulosa entre las entidades responsables de dirigir y supervisar la educación, junto con la apremiante necesidad de realizar investigaciones que refuercen el proceso de toma de decisiones.

En las circunstancias actuales, caracterizadas por la agitación económica y el desempleo generalizado en nuestra nación, es necesario fomentar una actitud emprendedora y un bienestar psicológico en las personas que laboran produciendo un impacto positivo en las instituciones a las que pertenecen.

Por lo tanto, resulta importante que las universidades realicen una evaluación de la disposición empresarial y el bienestar psicológico de sus estudiantes. Así, garantizan que este grupo demográfico, preparado para dedicarse a la actividad económica, consiga rápidamente un empleo o establezca emprendimientos vinculados a sus respectivos campos de especialización.

Para tratar este tema de manera efectiva, es imperativo llevar a cabo una evaluación psicométrica de la actitud emprendedora y del bienestar psicológico, enfocada en universitarios desde el inicio hasta el término de su profesión, con el objetivo de desarrollar medidas alternativas y reforzar en aquellos estudiantes que no poseen el perfil requerido.

En ese sentido, el presente estudio se dividirá en cinco capítulos. En el primer capítulo, “El problema”, se plantearán y formularán el problema, los objetivos, la justificación y las dificultades que se presentaron; en el segundo capítulo, el “Marco teórico”, se desarrollarán los antecedentes de las variables, los enfoques teóricos, el marco conceptual y las hipótesis; en el tercer capítulo, “Metodología”, se abordarán el método, el enfoque, el tipo y diseño de investigación, la población/muestra/muestreo, las definiciones de las variables, los instrumentos, el procedimiento y el análisis de datos, y los aspectos éticos; en el cuarto capítulo, los “Resultados y la discusión”, se presentarán los resultados en cuadros y gráficas, así como la discusión de ellos; y, en el quinto capítulo, las “Conclusiones y recomendaciones”, se detallarán estas; por último, se agregarán referencias y anexos.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

1.1. Planteamiento del problema

A lo largo del tiempo, las universidades han asumido progresivamente una posición importante en el ámbito de los negocios, debido a su capacidad de instruir a sus graduados con diversos programas académicos que inculquen una mentalidad empresarial. En la actualidad, estos graduados deben fomentar el empleo y reforzar la competitividad y la sostenibilidad de las actividades económicas de una nación. Asimismo, deben trazar un rumbo personal que garantice una existencia más gratificante y satisfactoria, que sea, a la vez, estimulante y desconcertante. Todo lo señalado sirve como motivo fundamental para el presente estudio. Castillo (1999) señala lo siguiente:

La palabra emprendedor procede del francés entrepreneur (pionero), que se describe a aquellos aventureros como Colón quien descubre el Nuevo Mundo sin tener conocimiento de ello, caracterizándose por esa incertidumbre que determina al emprendedor. Posteriormente se utiliza este término para aquellas personas que empiezan una empresa denominándose “emprendedores innovadores”. Fue Schumpeter (1999), quien propone aquellas personas que realizan actividades que generan inestabilidades en los mercados. Contradictoriamente a esta teoría, la escuela austríaca discrepa señalando, por el contrario, que los emprendedores más bien, logran mejorar y hacen más eficientes la

red comercial, desapareciendo ese desequilibrio y generando riquezas. Paradójicamente en la actualidad se utilizan ambas como “actitud emprendedora”, pero se enseñaban de modo diferentes (p. 4).

Con respecto a la definición de actitud emprendedora, existen muchas descripciones que “dan lugar al surgimiento de otras escuelas que la definen de manera más precisa y con mayor aceptación” (Ibáñez, 2000; Drucker, 1986; Swedberg, 2000; Varela, 2001), lo que nos lleva a la adaptación de varios tópicos de convergencia, de los cuales se señalan dos: (1) identificar el perfil o rasgo psicológico de los emprendedores exitosos, y (2) proponer lineamientos que impulsen un currículo que enlace el emprendimiento como área de formación y la realidad socioeconómica del país. Esto último permitiría afirmar que hay una correlación positiva entre emprendimiento y desarrollo nacional, en la cual la universidad peruana asuma el emprendimiento y prepare a sus estudiantes para ser profesionales emprendedores (Ramos y Ruiz, 2008).

La Comisión Europea (2003) propone que la educación universitaria debe promover la actitud emprendedora en la formación de empresarios. Por otro lado, la globalización, la sostenibilidad y el desarrollo tecnológico favorecen la capacidad innovadora de los sistemas formativos. Sin embargo, la educación superior universitaria en el Perú todavía no ha sido evaluada y analizada de forma convincente.

En la actualidad, los estudiantes que ingresan a la universidad se enfrentan con una serie de nuevos retos, como ser más independientes para tomar decisiones,

generar nuevas relaciones sociales, gestionar su tiempo personal, obtener un promedio mínimo en sus calificaciones, habituarse a la nueva cultura universitaria y la incertidumbre del futuro; todo esto genera conductas desadaptativas que afectan su bienestar psicológico. Por ello, en el sistema formativo, se debe considerar el bienestar psicológico como una prioridad psicopedagógica ineludible. Los estados emocionales positivos y la satisfacción con la vida se asocian con la reducción del estrés y de la mortalidad (Chida y Steptoe, 2008; Brydon, Walker, Wawrzyniak, Chart y Steptoe, 2009). Por lo tanto, según las investigaciones realizadas en estudiantes universitarios, el afecto positivo está vinculado a la salud física (Pettit, Kline, Gencoz y Joiner, 2001), así como la falta de bienestar se asocia con conductas adictivas y de riesgo sexuales (Schwartz *et al.*, 2011).

Es necesario desarrollar investigaciones longitudinales que faciliten la adquisición de conocimientos y la evaluación de los atributos de la actitud empresarial de los alumnos de las escuelas profesionales de psicología, y la correlación de estos con su bienestar psicológico durante su tutela académica en las universidades de Lima Metropolitana. Esto permitirá contar con un marco de evaluación de la progresión de los conocimientos, de las actitudes, de las habilidades, de los valores y de los atributos empresariales en el alumno, así como buscar comprender y desarrollar las competencias y cualidades positivas presentes, con el propósito de mejorar su calidad de vida fomentando su salud mental y prever posibles trastornos mentales.

Es más, en los trabajos reportados sobre la conducta del estudiante como futuro emprendedor y el bienestar psicológico, esta relación se encuentra separada de la educación que se imparte en el entorno universitario. El presente trabajo se esfuerza por cerrar las brechas en este campo analizando, tanto teórica como prácticamente, la conducta emprendedora y el bienestar psicológico que se genere como producto del sistema de formación universitaria en el que se encuentren inmerso.

Este estudio tiene como objetivo investigar el grado en que los programas educativos de las universidades públicas y privadas ubicadas en Lima Metropolitana impactan en el desarrollo de las habilidades empresariales y en el bienestar psicológico.

1.2. Formulación del problema

Problema general

¿Cuál es la relación entre la actitud emprendedora y el bienestar psicológico en universitarios de la carrera de Psicología de Lima Metropolitana?

Problema específico

- ¿Cuál es la relación entre el bienestar psicológico y las dimensiones de la actitud emprendedora en universitarios de la carrera de Psicología de Lima Metropolitana?

- ¿Cuál es la relación entre la actitud emprendedora y las dimensiones del bienestar psicológico en universitarios de la carrera de Psicología de Lima Metropolitana?
- ¿Cuál es la diferencia en el bienestar psicológico y la actitud emprendedora en universitarios de la carrera de Psicología de Lima Metropolitana de acuerdo con el género?
- ¿Cuál es la diferencia en el bienestar psicológico y la actitud emprendedora en universitarios de la carrera de Psicología de acuerdo con la edad?
- ¿Cuál es la diferencia en el bienestar psicológico y la actitud emprendedora en universitarios de la carrera de Psicología de acuerdo con el tipo de universidad?
- ¿Cuáles serán las bondades psicométricas de la EBP de Ryff (1995)?
- ¿Cuáles serán las bondades psicométricas de la escala de actitud emprendedora de Krauss (2008)?

1.3. Objetivos

General

Determinar la relación entre la actitud emprendedora y el bienestar psicológico en universitarios de la carrera de Psicología de Lima Metropolitana.

Específicos

Objetivo específico 1

Determinar la relación entre el bienestar psicológico y las dimensiones de la actitud emprendedora en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.

Objetivo específico 2

Determinar la relación entre la actitud emprendedora y las dimensiones del bienestar psicológico en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.

Objetivo específico 3

Establecer las diferencias en el bienestar psicológico y la actitud emprendedora en los estudiantes de Psicología de acuerdo con el género.

Objetivo específico 4

Establecer las diferencias en el bienestar psicológico y la actitud emprendedora en los estudiantes de Psicología de acuerdo con la edad.

Objetivo específico 5

Establecer las diferencias en el bienestar psicológico y la actitud emprendedora en los estudiantes de Psicología de acuerdo con el tipo de universidad.

Objetivo específico 6

Determinar las bondades psicométricas de la escala de bienestar psicológico de Ryff (1995).

Objetivo específico 7

Determinar las bondades psicométricas de la escala de actitud emprendedora de Krauss (2008).

1.4. Justificación

Teórica

La razón para implementar la ejecución de la presente investigación se justifica teóricamente, puesto que no hay investigaciones que analicen la relación entre la actitud emprendedora y el bienestar psicológico en la preparación profesional de los estudiantes en el campo de la psicología.

Práctica

El propósito de la investigación consistió en proporcionar información pertinente que beneficie a la institución educativa, y por extensión a la comunidad científica, respecto a la percepción de los estudiantes de Psicología sobre la actitud emprendedora y el bienestar psicológico en nuestro contexto, de tal manera que se pueda fomentar oportunamente el desarrollo de actividades que la fortalezcan en las diferentes circunstancias de la vida cotidiana.

Metodológica

El presente estudio ofrece a la comunidad científica dos instrumentos adaptados a nuestra realidad, que se podrán utilizar en otros trabajos de investigación y en otras instituciones universitarias de Lima Metropolitana.

Social

El presente estudio tiene implicancias sociales en la medida en que tratará de explicar cómo se aborda, en la actual coyuntura social, la actitud emprendedora y el bienestar psicológico en las universitarias públicas y privadas formadoras de psicólogos al momento de egresar y tener que buscar o generar su propio empleo.

1.5. Limitaciones de la investigación

Uno de los aspectos que no se consideraron en el estudio es el análisis de los currículos de formación de psicólogos de las universidades públicas y privadas, en cuanto a la consideración de las variables actitud emprendedora y bienestar psicológico en la experiencia pedagógica.

Al recopilar información con los instrumentos seleccionados, fue necesario excluir aquellos a los que no se respondió con precisión.

Durante la revisión de la literatura, se observó que no se había realizado ninguna investigación sobre las dos variables examinadas en el presente estudio. En consecuencia, este tuvo que abordar cada variable de forma individual o en relación con una tercera variable.

Es probable que el alcance y la profundidad de las discusiones en la presente investigación no se vean comprometidos, dado que no existen coincidencias en las variables examinadas.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes

Actitud emprendedora

Internacionales

Gálvez, Guauña y Ravina (2020) escriben sobre los intentos de los estudiantes de establecer empresas y las dificultades que implica. Participaron 246 estudiantes que se especializaban en administración de empresas y contabilidad de una universidad de Colombia. Los instrumentos que utilizaron fueron las escalas de intención emprendedora y la actitud hacia la creación de empresas. Los resultados de la investigación indican que un 70 % de la población estudiantil mostró una predisposición a ser empresario, probablemente influenciado por los atributos familiares e individuales asociados a esa elección. Sin embargo, sus temores se basaban en la escasez de recursos financieros. En conclusión, la creación de empresas en ciudades pequeñas demostró ser una alternativa de desarrollo.

Carmona (2017) realizó un estudio que propuso un acompañamiento psicológico individual y grupal a los estudiantes emprendedores de la Universidad de Antioquia. Utilizó un método cualitativo, que consistió en la revisión de literatura de 72 artículos en diferentes bases de datos, 21 libros y 4 tesis de posgrado, complementados por desarrollos teóricos y antecedentes encontrados en Colombia. El investigador identificó las siguientes variables psicológicas más destacadas en el emprendedor: los rasgos de personalidad, las competencias

para emprender, la motivación y el equipo de trabajo. El estudio concluye señalando que el emprendimiento debe ser abordado por la psicología, debido a la posibilidad del diagnóstico y de intervención en el acompañamiento constante del estudiante.

Santamaría, Bravo y Castro (2017) investigaron la evolución de la actitud emprendedora de los estudiantes de la Universidad de Guayaquil (UG). Para ello, utilizaron un diseño longitudinal y como instrumento el cuestionario de actitud emprendedora de Ibáñez (2001), el cual administraron durante tres años para conocer su desarrollo. Analizaron la desmotivación y su disminución a la hora de emprender en el transcurso de su formación universitaria. Se concluyó que los aspectos de la propensión al riesgo, la regulación interna percibida, la evaluación del aspecto económico, el deseo de logros, la autoestima y el ingenio ayudan a los estudiantes a tomar decisiones sobre su actividad profesional.

Novillo *et al.* (2017) investigaron las diferencias significativas en la actitud emprendedora en función del sexo en estudiantes de la Universidad Técnica de Machala. Los investigadores trabajaron con una muestra aleatoria conformada por 100 varones y 100 mujeres de la Unidad Académica de Ciencias Empresariales. Se utilizó un diseño descriptivo comparativo. El análisis de los datos determinó que no existen diferencias en función del género.

Novillo, Sarmiento y Espinosa (2017) analizaron el efecto del curso de Emprendimiento en el desarrollo de la actitud emprendedora de los estudiantes de las carreras administrativas de la Universidad Técnica de Machala. Llevaron a cabo un estudio que usó un diseño experimental que constaba de dos grupos

distintos. Trabajaron con una muestra aleatoria de 340 estudiantes, de la cual solo 165 personas participaron en el curso de Emprendimiento, mientras que los 175 alumnos restantes no. El análisis de los datos les permitió concluir que el grupo que llevó la asignatura mejoró su actitud emprendedora en comparación con el otro grupo.

Sánchez-García y Hernández-Sánchez (2016) investigaron la influencia del Programa Emprendedor Universitario (PREU) en la actitud emprendedora. Emplearon una metodología cuasiexperimental. Trabajaron con un total de 350 estudiantes, 150 asignados al grupo experimental y 200 al grupo de control. La variable dependiente fue el cuestionario de orientación emprendedora (COE) de Sánchez (2010). Los hallazgos del estudio indican que los estudiantes que participaron en el PREU (grupo experimental) obtuvieron resultados significativamente más altos que los del grupo de control que no participaron. El programa educativo centrado en el espíritu empresarial demostró una mejora significativa en las capacidades y en los objetivos de los posibles empresarios, lo cual ha inculcado una actitud favorable hacia las prácticas comerciales.

Feliz (2016) estudió el impacto del capital y de las redes sociales en la actitud emprendedora de los estudiantes universitarios. Trabajó con una muestra compuesta por 92 estudiantes emprendedores de diversas disciplinas y programas de cinco universidades de la República Dominicana, utilizando instrumentos categoriales. Estos expresan la deseabilidad de un nuevo emprendimiento relacionado con variables sociológicas, el capital social, las redes sociales, el entorno familiar; y con variables sociodemográficas, la edad, el género y el nivel

educativo. Utilizó un diseño descriptivo comparativo. De acuerdo con los resultados, no existen diferencias entre los factores sociodemográficos y la actitud emprendedora de los estudiantes de manera individual y entre las universidades. Por otro lado, los factores sociológicos como las redes sociales, el capital social y el entorno familiar marcan diferencias con la actitud emprendedora de los estudiantes. Por último, los resultados destacan el dominio de la teoría del aprendizaje social como modelo de referencia en el comportamiento de los universitarios.

Durán y Arias (2015) establecieron una conexión entre la mentalidad emprendedora y las disposiciones emocionales exhibidas por los estudiantes de Venezuela. Los investigadores trabajaron con una muestra de 259 personas, de las cuales 94 estaban afiliadas a la Universidad Central de Venezuela, mientras que 165 estaban matriculadas en la Universidad Simón Bolívar. El enfoque que emplearon es de naturaleza descriptivo-correlacional. Como herramientas de medición utilizaron la escala unidimensional, específicamente la pregunta “¿Soy del tipo emprendedor?” (STE), cuestionario desarrollado por Gassé (1983), y el cuestionario de estilo emocional (CEE), los cuales fueron adaptados para el estudio. Los resultados que hallaron indican una correlación inversa entre la actitud hacia el emprendimiento y el estilo emocional rumiativo, entre la proactividad y la inhibición, así como entre la rumiación y el optimismo. Las recomendaciones que presentaron sugieren la creación de programas de capacitación que evalúen las características de los posibles emprendedores y, al mismo tiempo, integren el cultivo de la mentalidad empresarial en los ámbitos del

optimismo y de la proactividad, junto con la práctica de la regulación y la gestión emocional.

Durán, Parra y Márceles (2015) buscaron determinar las competencias que son esenciales por los estudiantes universitarios para que puedan triunfar como empresarios. Trabajaron con 702 alumnos de diferentes universidades de la ciudad de Barranquilla. El instrumento que usaron les permitió definir los elementos y las mediciones de las variables en estudio. Cabe destacar que la investigación se caracterizó por un enfoque descriptivo, no experimental, de campo. Como resultado, los autores aconsejaron a los estudiantes reforzar el trabajo en equipo, la toma de decisiones, el pensamiento crítico, el aprendizaje autónomo, la creatividad, la identificación y la resolución de problemas. Concluyeron que existe la necesidad de impulsar el emprendimiento en el ámbito educativo que faculte iniciativas que permitan el desarrollo sociopersonal y el logro de emprendedores exitosos.

Nacionales

Marcelo (2020) buscó conocer la relación entre bienestar psicológico y emprendimiento social en microempresarios de un mercado en Huaral. Participaron 96 personas de ambos sexos, cuyas edades fluctuaban entre los 30 y 60 años. La investigadora presentó varios hallazgos clave. Observó una relación estadísticamente significativa entre el bienestar psicológico y el emprendimiento social ($Rho = ,923$). Reportó una correlación positiva entre el bienestar psicológico

y varias dimensiones del emprendimiento social, incluida la pasión por el emprendimiento ($Rho = ,850$), la orientación a la sostenibilidad ($Rho = ,857$) y la identificación de oportunidades ($Rho = ,650$). Asimismo, la investigadora halló una correlación positiva entre las dimensiones del bienestar psicológico y del emprendimiento social. Cabe destacar que encontró diferencias significativas entre las variables del estudio en función del sexo y de la edad.

Quispe (2020) realizó un estudio con el objetivo de correlacionar la actitud emprendedora y la capacidad de creación de empresas en los estudiantes de los institutos superiores tecnológicos de la Región San Martín. Trabajó con una muestra constituida por 616 estudiantes. Utilizó un diseño descriptivo correlacional. Empleó los cuestionarios de actitud emprendedora y de capacidad de creación de empresas de Radovich (2017). Ambos instrumentos resultaron válidos y confiables para identificar los cursos de liderazgo e innovación que no estaban siendo enfocados para fortalecer la capacidad emprendedora de los alumnos.

Gonzales (2019) desarrolló una investigación con el propósito de determinar la presencia de correlación entre la actitud emprendedora y las relaciones interpersonales entre los estudiantes del Instituto de Profesiones Empresariales Inteci, ubicado en Los Olivos. Trabajó con un total de 68 personas que siguen una carrera en gestión turística. Utilizó los cuestionarios de actitud emprendedora de García (2001) y de relaciones interpersonales de Schütz (1966), los cuales se adaptaron para el estudio. El enfoque que empleó fue cuantitativo, de tipo

correlacional. Los hallazgos ilustran la presencia de una relación positiva ($Rho = ,793$) y estadísticamente significativa ($p = 0.000$) entre la actitud emprendedora y las relaciones interpersonales de la población estudiantil.

Chauca y Meléndez (2019) buscaban relacionar la capacidad de creación de la microempresa y la actitud emprendedora de los estudiantes de la Universidad Científica del Perú (UCP), la Universidad Alas Peruanas (UAP) y la Universidad Nacional de San Martín (UNSM) en Tarapoto. Trabajaron con una muestra de 131 estudiantes de la carrera de Administración. Utilizaron el enfoque cuantitativo de tipo correlacional, y, como instrumentos, los cuestionarios de capacidad de creación de microempresa de Veciana (2005) y de orientación a la actitud empresarial (EAO) de Robinson (1987). Ambos instrumentos los adaptaron para el estudio. Entre los hallazgos principales, establecieron una asociación significativa entre la actitud emprendedora y su aptitud para establecer una microempresa ($Rho = ,656$; $p = 0,000$). Se dedujo que, a medida que aumenta la actitud empresarial, también se incrementa la capacidad de los estudiantes universitarios para iniciar microempresas (UCP, UAP y UNSM).

Radovich (2017) propuso establecer la correlación entre la actitud emprendedora y la aptitud para establecer microempresas entre los estudiantes que asisten a una universidad privada en Lima. Trabajó con 184 estudiantes de la carrera de Administración a quienes les administró dos instrumentos creados por el autor del estudio: el cuestionario de actitud emprendedora y el cuestionario para evaluar la capacidad de creación de microempresas, ambos adaptados para el

estudio. Utilizó el diseño correlacional. Los resultados que obtuvo evidencian la existencia de una asociación positiva y estadísticamente sustancial entre la mentalidad empresarial y la capacidad de formar microempresas ($r = ,769$ y $p = 0,00$). Por último, halló que la mayoría de los alumnos muestra una propensión a generar fácilmente conceptos, sustitutos y remedios para un tema determinado, y a concebir soluciones innovadoras; asimismo, cuentan con la capacidad de convertir estas ideas en algo aplicable en un contexto determinado.

Ayala *et al.* (2016) plantearon determinar las aspiraciones emprendedoras de los alumnos matriculados en el primer y último año del Programa de Ingeniería Civil Industrial de una universidad chilena. Trabajaron con 90 estudiantes a quienes aplicaron el cuestionario de intenciones empresariales (CIE) de Liñán (2005) y el cuestionario de valores e intenciones empresariales (VIE) de Rueda, Mariano y Liñán (2015). Ambos instrumentos se adaptaron para el presente estudio. Los resultados no demuestran variaciones sustanciales entre las intenciones comerciales y los valores. Sin embargo, se proporcionan componentes que promueven el avance de las iniciativas educativas destinadas a cultivar las competencias empresariales entre los estudiantes.

Choquehuayta (2017) propuso identificar los determinantes que impactan en el crecimiento del impulso empresarial entre los estudiantes matriculados en la Universidad Nacional de los Altos de Puno. La técnica de muestreo que empleó fue estratificada y comprendió un total de 225 estudiantes. Aplicó el análisis documental a través del procesamiento analítico-sintético. Esta investigación exploró la categorización de los hogares en función de los ingresos y del nivel

socioeconómico, junto con el análisis del programa educativo y los obstáculos a las actividades empresariales. Los resultados revelaron que los alumnos comparten el punto de vista de los planes de estudio de sus respectivas escuelas profesionales, que incluyen cursos destinados a impartir habilidades empresariales. Estos son más completos que los de otras escuelas que carecen de estrategias pedagógicas que faciliten el ingreso al mercado laboral una vez finalizados sus estudios. Los impedimentos más notables reconocidos fueron el riesgo fiscal, la insuficiencia de fondos primarios y el conocimiento restringido de las normas esenciales para constituir una corporación. Los factores que determinan las cualidades empresariales de los estudiantes son la interacción con nuevos emprendedores (CE), la familiaridad laboral (EL) y el parentesco con los propietarios de empresas (FE).

Bienestar psicológico

Internacionales

Cruz *et al.* (2020) buscaron delinear el bienestar mental de los estudiantes de tercer año que cursan sus estudios de licenciatura en una universidad de Cuba. Trabajaron con una muestra de 144 personas seleccionadas mediante una metodología probabilística. El estudio incluyó a estudiantes matriculados en la Facultad de Comunicación, Psicología, y el Instituto Superior de Diseño. Desarrollaron el estudio según una metodología mixta, descriptivo-correlacional. El examen explora el ámbito del bienestar psicológico, considerando el punto de vista de la psicología positiva y adoptando un enfoque multidimensional. Emplearon en

esa investigación la escala BIEPS-A de bienestar psicológico para adultos. Los resultados indican un grado moderado de bienestar psicológico, sin que se observaran asociaciones entre esta categoría y los factores sociodemográficos. La dimensión que experimentó el impacto más significativo fue la autonomía, mientras que la dimensión de proyectos de vida recibió la calificación más alta. Las dimensiones de control/aceptación de la situación y vínculos psicosociales obtuvieron puntajes promedio. Los factores que contribuyen al aumento del bienestar psicológico en la investigación están asociados con la capacidad de contemplar las próximas iniciativas relacionadas principalmente con el ámbito ocupacional, de reconocer la importancia de las conexiones sociales en el logro de sus objetivos y de contentarse con los atributos favorables de su carácter.

Delgado y Tejeda (2020) examinaron críticamente el grado de bienestar psicológico entre los estudiantes de pregrado en América Latina. La investigación que realizaron fue de naturaleza descriptiva cualitativa. Como metodología, emplearon una revisión narrativa de 20 documentos, compuestos por libros, documentos científicos, artículos, estudios, monografías, trabajos de grado aprobados, trabajos de investigación científica presentados en conferencias, congresos y seminarios, y otros materiales relevantes. Los hallazgos de los investigadores indican que el 90 % de los estudios utilizó una metodología descriptiva. Los instrumentos que se emplearon ampliamente fueron las escalas de Ryff (1989) y Biej-S, que se centraron en el bienestar psicológico de los jóvenes estudiantes universitarios y sus experiencias vividas. Los resultados también revelan una discrepancia entre lo que teóricamente se conceptualiza

como bienestar psicológico y el bienestar real que se genera para los adolescentes.

Sandoval, Dorner y Véliz (2017) buscaron determinar los grados de bienestar psicológico encontrados por los estudiantes del área de salud en una universidad estatal situada en la región sur de Chile. Trabajaron con una muestra constituida por 190 estudiantes de salud de ambos géneros. El estudio fue descriptivo de corte transversal. Utilizaron la escala de bienestar psicológico de Ryff (1989), la cual se adaptó para la investigación. Los resultados indican que una proporción sustancial, precisamente el 41,7 %, de los individuos encuentra una deficiencia en su grado de asociación favorable con el entorno. Además, el 26,6 % posee un nivel limitado de autogobierno; mientras que el 25,3 %, un nivel de desarrollo personal disminuido. Además, una parte notable, el 40,6 % de los estudiantes, afirma tener claridad con respecto al propósito de su existencia. Cabe destacar que las mujeres obtienen puntuaciones medias superiores en ámbitos como el dominio ambiental, las conexiones constructivas y el progreso individual. Por el contrario, los hombres manifiestan una puntuación media más alta en autonomía. En conclusión, se deben proponer dispositivos para contribuir al incremento socioafectivo de los estudiantes.

Carranza-Esteban *et al.* (2017) realizaron un estudio para correlacionar el bienestar psicológico y el rendimiento académico entre los estudiantes de Psicología matriculados en una universidad de Tarapoto, Perú. Los investigadores utilizaron una muestra de 210 estudiantes de Psicología que completaron la EBP

de Ryff, que demostró niveles satisfactorios de validez y confiabilidad. Los resultados revelaron una asociación significativa y positiva entre el bienestar psicológico y el rendimiento académico ($r = 0.300$, $p < .01$).

Valenzuela (2015) trabajó en una investigación cuyo objetivo fue reportar la estructura de una versión en español de Díaz, Rodríguez, Blanco, Moreno, Gallardo, Valle y Van Dierendonck (2006) de la EBP, de Carol Ryff (1989; Ryff y Keyes, 1995); las 29 declaraciones, derivadas de la versión inicial en inglés (Ryff, 1989), se tradujeron al español. La muestra con la que trabajó fue un total de 1060 estudiantes. Analizó los resultados obtenidos del análisis factorial confirmatorio (CFA), que indican que el modelo propuesto no es adecuado. Sin embargo, la utilización del modelado de ecuaciones estructurales en el análisis factorial exploratorio (AFE) les permitió discernir el constructo del bienestar psicológico; se explica de forma satisfactoria en dos dimensiones: autoaceptación y crecimiento personal. El estudio concluye en la imperiosa necesidad de desarrollar nuevas investigaciones que posibiliten calibrar el cuestionario.

Muratori, Zubieta, Ubillos, González y Bobwick (2015) buscaron evaluar los grados de satisfacción y bienestar mental de las poblaciones española (162) y argentina (193), que residen en sus respectivas naciones. Trabajaron con una muestra de 355 participantes. Como instrumentos, emplearon las escalas de felicidad subjetiva de Lyubomirsky y Lepper (1999), y de bienestar psicológico de Ryff (Díaz *et al.*, 2006). Los resultados que hallaron muestran que la población española exhibe un grado significativo de felicidad; mientras que la población

argentina, un grado de bienestar psicológico aún mayor. Específicamente, se identificaron disparidades discernibles en función del género, de la edad, del estado civil y de la ocupación. Curiosamente, se observó que las mujeres argentinas presentan una comprensión superior del entorno en comparación con los hombres; en tanto que las mujeres españolas, conexiones positivas que difieren de los hombres españoles. Por el contrario, los argentinos separados manifestaron un mayor crecimiento personal y autonomía en comparación con los que se encuentran en una relación. Por otro lado, las personas que residen en España muestran un nivel elevado de autoridad y comprensión con respecto al desarrollo personal, a diferencia de aquellas que no están en una relación. Mediante la utilización de análisis mediacionales, descubrieron que la satisfacción y el bienestar mental sirven de intermediarios entre diferentes naciones, aunque en menor medida en el ámbito del entorno de bienestar psicológico.

De la Paz *et al.* (2018) realizaron un estudio a fin de dilucidar el bienestar mental demostrado por las personas que cursan estudios superiores y que han completado sus estudios de Psicología en el reconocido Instituto Tecnológico de Sonora. Se incluyó a un total de 120 alumnos en esta investigación. Trabajaron con la EBP y se utilizó la adaptación de Díaz *et al.* (2006) como herramienta de medición. El diseño que utilizaron fue descriptivo. Hallaron un nivel medio en los ámbitos del autogobierno, las conexiones constructivas y la competencia en el entorno; sin embargo, algunos alumnos se enfrentan a desafíos en sus habilidades para construir y mantener asociaciones con los demás, así como para adaptarse sin esfuerzo a cualquier circunstancia.

Rossi *et al.* (2019) realizaron una investigación con el propósito de determinar la relación entre la sintomatología depresiva y el bienestar psicológico en estudiantes universitarios chilenos. Para realizar la investigación, utilizaron el inventario de depresión de Beck (BDI-IA) de 21 ítems y la EBP de Ryff de 29 ítems, trabajaron con un grupo no probabilístico de 580 estudiantes de pregrado, que incluía a hombres y mujeres, con edades comprendidas entre los 18 y 25 años. Estas personas estaban asociadas a dos universidades distintas, una situada en la Región Metropolitana y la otra en la IX Región de Chile. Utilizaron un diseño transversal, de carácter exploratorio y descriptivo al género, observándose puntajes más elevados en hombres. Por otra parte, las mujeres puntúan alto en las dimensiones propósito de vida y relaciones positivas. De acuerdo con los resultados, en la escala de bienestar, no se identificaron diferencias entre las dos universidades, solo la dimensión autonomía presentó diferencias significativas.

Arriaga (2018) examinó el estado del bienestar psicológico entre los estudiantes matriculados en la Universidad Autónoma del Estado de México. Trabajó con una muestra de 134 estudiantes, de las cuales 57 fueron del género masculino y 67 del femenino; utilizó la EBP de Ryff (1989), validada en poblaciones mexicanas por Loera *et al.* (2008). Aplicó el diseño no experimental transversal de comparación de medias. Los resultados permitieron establecer que los estudiantes presentaron un puntaje mayor en lo concerniente a la autoaceptación, es decir, estaban de acuerdo con esta; seguida de relaciones interpersonales, donde los participantes no deciden; en cuanto a la autonomía, se

presentan en desacuerdo; asimismo, están de acuerdo en lo concerniente a la satisfacción con la vida. No se reportaron diferencias según el género.

Nacionales

Vargas (2018) realizó una descripción teórica integral del bienestar psicológico y el rendimiento académico de los estudiantes de pregrado de las universidades UNAM, César Vallejo, Ricardo Palma, Peruana Unión, Federico Villarreal y Alas Peruanas. El resultado de la investigación le permitió afirmar que el bienestar psicológico está íntimamente relacionado con el rendimiento escolar de los estudiantes universitarios, ya que halló una correlación entre el bienestar psicológico y el rendimiento académico en los estudiantes de pregrado.

Escudero (2017) desarrolló una investigación con el objetivo de hallar la asociación entre el bienestar psicológico y la participación religiosa utilizando un enfoque cuantitativo y correlacional. Trabajó con una muestra compuesta por 297 estudiantes universitarios de Psicología de una universidad financiada con fondos públicos ubicada en Lima Metropolitana. La investigación empleó la escala de bienestar psicológico de adultos (BIEPS) y una encuesta personalizada sobre la participación religiosa, ambas ajustadas por el investigador al entorno de Lima. Los hallazgos del estudio revelaron que no existía una asociación notable entre el bienestar psicológico y la participación religiosa; sin embargo, también indicaron que las personas afiliadas a colectivos religiosos caracterizados por niveles sustanciales de participación mostraban un mayor bienestar psicológico en general.

Matalinares *et al.* (2016) propusieron establecer una correlación entre las estrategias de afrontamiento, el estrés y el bienestar psicológico. La investigación empleó un marco sustantivo-descriptivo, y los participantes estuvieron compuestos por 934 personas de Lima y Huancayo, cuyas edades oscilaban entre 16 y 25 años. Los investigadores emplearon la prueba de Carver, Scheir y Weintraub (1989) y la escala de bienestar psicológico (SPWB) desarrollada por Carol Ryff (1989); ambas pruebas se contextualizaron para este estudio. Sus descubrimientos les permitieron hallar una correlación entre las estrategias para tratar el estrés y la salud mental, según la cual los modos de afrontamiento que se concentran tanto en la resolución de problemas como en la regulación emocional se relacionan con el mantenimiento del bienestar mental. Por el contrario, los modos de afrontamiento desadaptativos provocan el deterioro o la pérdida del bienestar mental.

Campos (2018) planteó establecer la correlación entre bienestar psicológico y las variables sociodemográficas semestre de estudios y género. Para ello, empleó una muestra deliberada no probabilística compuesta por 104 estudiantes de una universidad privada de Lima. La investigación utilizó un diseño cuantitativo descriptivo/correlacional y la escala de bienestar psicológico de Ryff (PWBS) como herramienta de administración. Los hallazgos indican que no existe ninguna asociación entre el bienestar psicológico y las variables sociodemográficas género y semestre de estudios.

2.2. Teorías del estudio

Actitud emprendedora

Definiciones de la actitud emprendedora.

Actualmente, existen diferentes definiciones y teorías que tratan la actitud emprendedora desde diferentes puntos de vista profesionales que están ligados al desarrollo empresarial; sin embargo, nos centraremos en aquellas vinculadas al estudio de la actitud emprendedora en ambientes universitarios.

La actitud emprendedora se puede percibir como un enfoque cohesivo para utilizar los recursos de manera efectiva, a fin de lograr resultados que sean consistentes con la organización en particular (Quintero, 2007). Las actitudes, por otro lado, constituyen proposiciones o juicios evaluativos sobre individuos, objetos o sucesos, y se componen de tres elementos clave: cognitivos (creencias), afectivos (emocionales o sentimentales) y conductuales (conducta dirigida a un objetivo en particular) (Robbins y Judge, 2011).

Robinson (1987) observa que la característica distintiva de los emprendedores radica en sus actitudes empresariales. Estas son significativamente menos estables que los atributos de personalidad, ya que se ven afectadas por las interacciones ambientales. La medida en que estas actitudes fluctúen depende del grado en que se encuentren arraigadas en la personalidad del individuo y de la profunda experiencia transformadora que generó el cambio. Esta inseguridad ha dejado un problema de coherencia, por lo que se debe tener en cuenta su estructura para la predicción del comportamiento, en especial cuando se mide de forma general.

Al evaluar la actitud emprendedora de los estudiantes universitarios, es imperativo considerar su composición. Para Triandis (1974), debe comprender lo siguiente:

- ✓ *El componente cognitivo*, vinculado a las creencias y a los pensamientos con relación a un propósito específico de esa actitud que posee el individuo.
- ✓ *El componente afectivo*, asociado con los sentimientos positivo y negativo que causa el objeto.
- ✓ *El componente comportamental*, relacionado con las intenciones y con los pronósticos de la conducta que da origen al objeto.

Dimensiones de la actitud emprendedora

La innovación

Para Schumpeter (1944), el emprendedor es visto como alguien que hace nuevas mezclas que producen salidas a la actividad acostumbrada, rompe los límites de la costumbre y maneja interrogantes en vez de documentos. En este punto, surgen las dificultades, cuando nos apartamos de las costumbres aprendidas con las que operamos en nuestra existencia cotidiana y las transformamos en acciones instintivas. Las complejidades actuales se articulan desde una perspectiva tripartita: en primer lugar, la ausencia de los datos necesarios para tomar decisiones informadas; en segundo lugar, la tendencia a volver a las rutinas establecidas debido a que ahorran energía y garantizan los resultados; y, por último, la resistencia social hacia quienes aspiran a implementar el cambio.

El autor propone que en la práctica emprendedora se puedan realizar cinco tipos de combinaciones: la introducción de un nuevo beneficio; la incorporación de un método de producción reciente, basado en un nuevo enfoque del uso comercial de la mercancía; la exploración de un nuevo mercado; la identificación de una nueva fuente de suministro; y, por último, una nueva estructura organizativa.

Más adelante, McClelland (1968) aclara aún más el concepto de emprendedor como aquel que se dedica a actividades que se desvían de las prácticas tradicionales con la intención de introducir novedades o mejoras. En consonancia con esta perspectiva, Scherer (1987) postula que el emprendimiento se puede considerar como un constructo socioeconómico más que como un constructo puramente técnico. Scherer define el emprendimiento como un catalizador de la transformación en la utilización de los recursos, la creación de valor y la gratificación del consumidor. En esta misma línea, el autor plantea que, de manera similar, se puede percibir como una novedad; ya que sirve como una validación de conceptos preexistentes, un plan que desafía el *statu quo*, una nueva configuración o una metodología singular que quienes participan en ella consideran innovadora.

Mueller y Heidemann (2002) afirman que la capacidad innovadora es un elemento sustancial para la perduración de las organizaciones y de las naciones. Por otro lado, Schumpeter (1934) la concibe como una “destrucción creativa”, debido a que se acerca a un método eficaz de producción de producto y servicio más económico.

Motivación de logro

McClelland (1968) afirma que las personas que participan constantemente en procesos cognitivos centrados en el logro presentan patrones de comportamiento distintos en relación con sus contrapartes.

- ✓ Para lograr el éxito, deben mostrar constancia en sus comportamientos, demostrar una dedicación inquebrantable a sus esfuerzos, poseer la capacidad de actuar de forma independiente y gestionar de manera competente cualquier circunstancia imprevista que pueda surgir.
- ✓ Constantemente buscan informarse sobre las acciones para modificar y cambiar metas de conducta.
- ✓ Se fijan objetivos desafiantes pero realistas, con una comprensión profunda del riesgo y de las circunstancias peligrosas. La percepción subjetiva de los resultados exitosos no está sobreestimada; en cambio, los objetivos se basan en experiencias reales.
- ✓ El individuo en cuestión no muestra una predilección por las tareas que se realizan con alta frecuencia. Por el contrario, se inclina más por aquellas que ofrecen un potencial de beneficio personal o en las que sus esfuerzos pueden influir en el éxito.
- ✓ Son previsores, prefieren trabajar con expertos que con amigos.

La necesidad de logro es un elemento crucial para determinar si uno es emprendedor o no, ya que nos permite diferenciar entre las personas que se dedican voluntariamente a las tareas y las que eligen conservar su puesto actual (Ayerbe y Larrea, 1995). Las personas con una fuerte inclinación hacia el éxito tienden a favorecer la creación de empresas, pues creen que el riesgo asociado a tal esfuerzo es menor de lo que comúnmente se percibe. Además, poseen un mayor sentido de autoeficacia, habilidades superiores de gestión interna, un estilo de gestión empresarial y un mayor número de ideas comerciales progresistas. Por el contrario, quienes tienen un deseo más débil de conseguir logros presentan menos probabilidades de emprender tareas nuevas y desafiantes. Sin embargo, entre las personas con una gran necesidad de logros, la naturaleza del desafío es impredecible, ya que puede implicar avanzar dentro de su organización actual o aventurarse en el emprendimiento.

Se puede considerar que las personas que muestran una obligación reiterada de obtener éxitos y perseguir nuevos desafíos en relación con una norma tienen una gran necesidad de logros. Estas personas tienden a buscar tareas difíciles como medio para superar el desafío y demostrar su capacidad para desempeñarse en un alto nivel. Además, presentan un mayor nivel de estabilidad cuando realizan tareas complejas, ya que están comprometidas con el resultado y buscan comentarios para mejorar su desempeño. También demuestran una notable capacidad de innovación y, a menudo, buscan desarrollar las tareas de una manera más eficiente y poco convencional, al tiempo que priorizan los desafíos más difíciles y exigentes que los encontrados anteriormente.

Control percibido interno

Es muy poco probable que una persona que crea que su próxima actividad empresarial es el resultado directo de sus esfuerzos personales tenga en cuenta las sanciones que se pueden derivar en caso de una posible decepción. El elemento fundamental en la creación de una empresa es la percepción subjetiva del autodomínio sobre los resultados futuros. Para que los empresarios triunfen, es imprescindible que posean autoridad sobre las decisiones que se ejecutan a fin de alcanzar estos objetivos (Scherer, 1997). Las personas que poseen un lugar de control interno, a diferencia de las que perciben el control externo, cuentan con rasgos como el dominio, la tolerancia, la sociabilidad, la asertividad, el poder y la independencia, a la vez que son menos obedientes. La probabilidad de éxito del emprendedor se correlaciona positivamente con su nivel de información. Esta correlación se puede atribuir a la reducción de la incertidumbre y de la impotencia, lo que nos permite ejercer un mejor control o manipulación del entorno. Un individuo que posee un sentido percibido de control interno tiene una mayor capacidad de persuasión en comparación con un individuo que adquiere esta percepción externamente. Además, esa persona muestra un mayor entusiasmo por buscar información y conocimientos estratégicos, y encarna y representa esa información de manera eficaz. Asimismo, tiende a pasar por alto sus fracasos pasados (Brockhaus, 1982). Sin embargo, es crucial que evitemos caer en la tentación de adoptar una posición extrema. Esto se debe a que, en un mundo en el que existen fuerzas externas que escapan a nuestro control, la percepción excesiva de un control interno puede provocar una inflexibilidad excesiva y una

sobreestimación demasiado defensiva de nuestra capacidad para controlar todas las circunstancias.

La autoestima

Es el procesamiento por medio del cual las personas examinan sus acciones, competencias y cualidades de acuerdo con los juicios y valores personales que han asimilado. Branden (1995), en investigaciones recientes, manifiesta la importancia de la autoestima como la capacidad para asumir peligros, alcanzar nuevas aptitudes y ser creativos. En la práctica, la autoestima es un atributo crucial que debe poseer una persona para embarcarse en un viaje empresarial. Esto se debe a los numerosos desafíos y obstáculos que uno encontrará a lo largo del proceso. La medida en que uno tenga confianza en sus capacidades, defienda sus derechos con una determinación inquebrantable y persista en la búsqueda de sus objetivos determinará, en última instancia, su éxito. Además, el logro de triunfos individuales actúa como un catalizador para superar las adversidades en la vida, como la creación de un negocio, lo que sin duda representa una de las barreras más formidables que uno puede encontrar.

La autoestima es una cualidad interna que se desarrolla desde dentro y depende de la capacidad percibida para cultivar y utilizar su propio conjunto de habilidades. Por ejemplo, si una persona que aspira a convertirse en un empresario exitoso se considera competente para formar un negocio, sus acciones reflejarán esa confianza. Adquirir confianza en uno mismo es indudablemente crucial durante las fases iniciales de la creación de una empresa;

ya que, al principio, será la única persona que tenga fe en el emprendimiento y aproveche su potencial (Hawkins y Turla, 1987). La medida posterior implicó realizar una exploración exhaustiva de la literatura para identificar a los autores que respaldarían la autoestima como un atributo inherente de un emprendedor. Si bien es posible que algunos no lo enfatizen abiertamente, pueden insinuar su papel vital.

Por el contrario, la persistencia se perfila como una cualidad clave que deben poseer las personas que supervisan un proyecto empresarial. En realidad, cabe destacar que esta se relaciona estrechamente con el nivel de dedicación alcanzado en la empresa, en el que se debe poseer la fortaleza necesaria para superar los obstáculos que puedan surgir durante el proceso. En este contexto, McClelland (1968) subraya que la seguridad en sí mismo es un componente vital de la función empresarial y que las personas que muestran un fuerte deseo de alcanzar logros tienden a creer más en sus propias capacidades para triunfar.

Según Ayerbe y Larrea (1995), la autoestima es un atributo indispensable tanto para los emprendedores como para los no emprendedores. Sin embargo, cabe señalar que, si bien se puede controlar la confianza en las propias capacidades, la autoestima depende de la validación de terceros. Es probable que nuestro público objetivo, compuesto por jóvenes estudiantes universitarios, no se sienta lo suficientemente seguro como para aventurarse en el emprendimiento. Además, pueden percibir su entrada en el mercado laboral como una posibilidad lejana y carecer de pruebas concretas que respalden su creencia de que poseen

las habilidades y los conocimientos necesarios para establecer negocios exitosos. Por esta razón, la evaluación de la propia capacidad como factor actitudinal nos pareció incongruente. No obstante, es más apropiado evaluar el nivel de autoestima, que puede haber sido cultivado en diversos grados por cada individuo. Además, como se aclaró anteriormente, la autoestima es un factor que afecta la percepción que uno tiene de sus propias habilidades.

Asunción del riesgo

Es un atributo que destaca en el perfil empresarial y que ha sido ampliamente debatido en la literatura relacionada con los emprendedores. En la actualidad, algunos autores, como Stearns y Hills (1996), están empezando a disminuir su importancia. Aunque no lo ignoran por completo, han descubierto que numerosos autores han subrayado el hecho de que el emprendedor no es solo un mediador de riesgos, sino que posee la capacidad de gestionarlos y evaluarlos de forma eficaz. Además, otros académicos como Mullins y Forlani (1998) corroboran los hallazgos de Brockhaus en 1982, demostrando que los emprendedores no son diferentes a los gerentes en cuanto a su inclinación a asumir riesgos ni en su nivel de percepción sobre el riesgo asociado a diversas alternativas empresariales. Tanto Bowman (1983) como Scherer (1987) demuestran que Brockhaus no descubre ninguna distinción en este aspecto entre los gerentes de establecimientos extensivos y los empresarios, respaldando la afirmación de McClelland (1968) de que ambos asumen riesgos razonables. Con respecto a esta

realidad, Brockhaus (1982) afirma que la inclinación a asumir riesgos fluctúa entre el empresario que ya posee una empresa establecida y el que acaba de crearse.

La creación de una empresa implica no solo riesgos económicos, sino también repercusiones sociales, como arriesgar el prestigio o el estatus de una persona; dañar las relaciones familiares, emocionales o psicológicas; perder otras oportunidades profesionales; deteriorar la salud física debido al estrés; y otros posibles factores que pueden disuadir a una persona de embarcarse en el viaje empresarial. Drucker (1986) presenta varios casos de empresarios innovadores que asumieron riesgos mínimos, lo cual indica que, sin duda, hay numerosos ejemplos de personas que no asumieron riesgos significativos. Sin embargo, como ocurre con cualquier empresa, iniciar una implica inevitablemente un riesgo, ya que la esencia de la actividad económica es la asignación de los recursos actuales a las aspiraciones futuras.

Del mismo modo, las personas que se abstengan de asumir riesgos no tendrán la capacidad de aprovechar las oportunidades. Tomar riesgos es inherente a la constitución de una empresa, ya que tanto los recursos como las perspectivas tienen un carácter transitorio cuando se pone en juego su dinero y su tiempo, así como se tienen en cuenta las evaluaciones psicológicas de la probabilidad de éxito (Bird, 1989). Las personas muestran variaciones en su percepción del riesgo y en su enfoque hacia él, lo cual está influenciado por una multitud de factores, incluida su evaluación personal de la probabilidad de éxito, los resultados de experiencias anteriores y el costo de oportunidad asociado. En

particular, cuando este es mínimo, las personas tienden a mostrar una mayor inclinación hacia el riesgo; mientras que ocurre lo contrario cuando es sustancial (Venkataraman, 1997). Dependiendo de la fase particular de crecimiento en la que se encuentren las personas, se presentan diversas circunstancias que afectan sus vidas de distintas maneras, como asuntos familiares, posición social, perspectivas profesionales, responsabilidades financieras, antecedentes personales y posesiones materiales. En consecuencia, las personas que se plantean la posibilidad de constituir una empresa se inclinan a adoptar un enfoque cauteloso, con el objetivo de evitar otros tipos de riesgos (Bird, 1989). La mayoría suele evitar el fracaso, independientemente de la magnitud de la apuesta. Esta predisposición se analizó anteriormente en el contexto de diferenciar a los empresarios de la población en general, tal como lo describió Venkataraman (1997). Los primeros se caracterizan por la abundancia de información que, cuando se combina con sus facultades creativas, les permite mitigar el riesgo, convertir las empresas riesgosas en empresas asegurables o delegar el riesgo en terceros.

La probabilidad percibida de correr riesgos en una empresa en particular parece depender de varios factores, como la edad de la persona, la situación financiera de la familia, la naturaleza de la oportunidad y la disponibilidad de recursos. Estos factores están influenciados por la respuesta del empresario a los riesgos asociados a la creación o supervisión de su empresa, así como por su voluntad de asumir responsabilidades, participar activamente y tomar medidas (Bird, 1989). Según el autor, los emprendedores tienen la capacidad de acceder a la información, mitigar las pérdidas financieras mediante la inclusión de inversores

en sus proyectos, incluso a costa de perder parte del control, y agilizar el proceso de puesta en marcha, ahorrando así tiempo. El autor describe múltiples características de la personalidad que inclinan a las personas a adoptar una actitud favorable hacia el riesgo, incluida la propensión a asumir riesgos, una actitud positiva, una mayor capacidad para tolerar la incertidumbre, un intenso deseo de logros, una ausencia de aprensión, particularmente con respecto al fracaso, a la conducta impulsiva y a un sentido interno de autodeterminación. Además, el autor destaca los antecedentes específicos que promueven la asunción de riesgos, como las experiencias personales en las que esta ha sido favorable y las circunstancias familiares que respaldan o, al menos, no desalientan la asunción de riesgos.

La persona emprendedora que inicia la aventura de aprovechar oportunidades prometedoras suele estar rodeada por una infraestructura de apoyo social (compuesta por entidades familiares y fraternales que ofrecen aliento), junto con una mayor tendencia a poseer una red de asociaciones que agilice la obtención de los recursos necesarios. Entre las teorías contemporáneas, Shackle (1970), un distinguido economista afiliado a la Universidad de Harvard, profundiza en el avance del concepto de emprendedor en comparación con el de la toma de riesgos y asigna al emprendedor dos funciones interconectadas: la de un tomador de decisiones y la de un individuo que abraza la incertidumbre. La designación de la asunción de riesgo empresarial es ampliamente reconocida como su función principal. Esto se debe a que el riesgo se considera accesorio, y el potencial de pérdida se equilibra con la probabilidad de obtener beneficios (Aranzadi, 1992).

Como es evidente, el discurso actual en torno a la asunción de riesgos empresariales se puede atribuir a las bases que se sentaron de esta manera, un discurso que persiste hasta nuestros días y que se ha enriquecido con una plétora de obras literarias sobre la creación de empresas. Si bien varios académicos respaldan la asunción de riesgos como un atributo definitorio de los emprendedores, otros sostienen que la esencia empresarial reside en estar atento a las ganancias potenciales y entender que la asunción de riesgos no es un elemento indispensable. Un emprendedor asume riesgos calculados, sin rechazar los desafíos, pero sin correr riesgos por tomarlos (no es un jugador): las situaciones con un riesgo mínimo no lo atraen porque no representan un desafío, así como evita las situaciones de riesgo excesivo porque su objetivo es alcanzar el éxito, por lo que evalúa de manera realista los riesgos que valen la pena (Meredith *et al.*, 1986). Los autores mencionados anteriormente sugieren que la mayoría de las personas posee una tendencia a la cautela y una renuencia a correr riesgos debido a su preferencia por la seguridad y a evitar el fracaso. Sin embargo, el riesgo es un factor omnipresente cuando nos enfrentamos a múltiples alternativas, cuyos resultados no se pueden determinar de antemano, por lo que es necesario seleccionar una sola opción. Se aboga por la existencia de una correlación entre las cualidades de un emprendedor, particularmente en términos de su capacidad de asumir riesgos, y los siguientes aspectos: la capacidad de innovar, que es crucial para la realización de los conceptos; la confianza en uno mismo y en la propia competencia para determinar las consecuencias de sus decisiones; y la evaluación de las propias aptitudes basada en el realismo. Existe una plétora de

estudios que proporcionan evidencia de una correlación directa entre un fuerte impulso por el logro y una inclinación moderada a asumir riesgos (Bowman, 1983).

A la luz de lo anterior, la perspectiva de McClelland (1968) postula que una inclinación moderada a la asunción de riesgos es un corolario indispensable de un fuerte deseo de logros. Por lo tanto, cuando nuestra atención se dirige al imperativo de alcanzarlos, reconoceríamos implícitamente la inclinación a evitar el riesgo. En línea con este razonamiento, Ayerbe y Larrea (1995) afirman que la percepción del riesgo de un individuo se puede asociar a la percepción de sus propias competencias y capacidad para ejercer el control. Esto significa que, cuanto más pronunciada es la percepción del control interno y mayor es la competencia de un individuo, menor es su percepción del riesgo. Asimismo, la autoestima de una persona puede aumentar si los demás la tienen en alta estima. Este incremento conduce posteriormente a un desarrollo de la confianza del individuo en sus propias capacidades. Además, el aumento del nivel de confianza, junto con un sentido de autoridad personal, conduce a la persona a ver una circunstancia particular como menos precaria en comparación con alguien que no posee estas características. Los autores demuestran que una alta percepción del riesgo puede resultar en una motivación insuficiente para emprender una tarea. Por lo tanto, la autoestima y la confianza de una persona en sus capacidades, el deseo de obtener logros y su percepción del nivel de control sobre una situación posibilitan que perciba un nivel de riesgo más bajo que otra persona que no posee estas características.

El indicio aparente que existe entre la asunción de riesgos y el establecimiento de empresas parece estar perdiendo importancia. Si bien esta conexión parece lógica, dadas las circunstancias de incertidumbre, numerosos autores están exponiendo astutamente esta asociación. Argumentan que el empresario no es un ávido defensor del riesgo, sino más bien una persona que está dispuesta a asumir riesgos razonables. El empresario, al final, hará todo lo posible para reducir los peligros potenciales. Como se mencionó anteriormente, los emprendedores no se obsesionan con el riesgo, sino que lo calculan meticulosamente. Estudian intensamente todas las alternativas posibles, con el objetivo de seleccionar la menos arriesgada.

El emprendedor busca activamente posibles prospectos. No se inclina a iniciar proyectos arriesgados simplemente por la incertidumbre, sino que los lleva a cabo “a pesar” de los peligros asociados. Tras realizar un análisis exhaustivo de las oportunidades disponibles, el emprendedor selecciona deliberadamente las que presentan la menor cantidad de riesgos y las que tienen definiciones claras. Además, el empresario evalúa meticulosamente las circunstancias imperantes, determina el nivel de riesgo que implica y, posteriormente, toma decisiones juiciosas sobre la base de los datos disponibles (Hawkins y Turla, 1987). Bowman (1983) ejemplifica acertadamente esta verdad basándose en la teoría del riesgo de Atkinson. Este autor postula que, cuando se enfrenta a un escenario riesgoso en el que la probabilidad de éxito es del 50 %, una persona impulsada por el deseo de triunfar tenderá a aceptar un nivel de riesgo moderado. Por el contrario, si el factor motivador es el miedo al fracaso (es decir, la motivación para evitarlo), la

persona se esforzará por evadir esas circunstancias. La inclinación a asumir riesgos no facilita la decisión de formar una empresa como actividad profesional ni permite establecer una distinción notable entre las personas que se dedican al emprendimiento y las que no lo hacen. De hecho, incluso, ejemplifica que los resultados obtenidos varían según la herramienta específica de evaluación de riesgos empleada.

Durán-Aponte (2013) proporciona una definición específica de las dimensiones de la actitud empresarial, tal como se describe a continuación:

- El optimismo se puede definir como una reacción constructiva a los diversos desafíos a los que se enfrentan las empresas. Implica creer firmemente en el logro de proyectos prósperos, superar los obstáculos con valentía y mantenerse abierto a conceptos novedosos.
- La proactividad se refiere a la exigencia autoimpuesta por un individuo de ejecutar cada tarea con el nivel más alto posible. Este concepto abarca enfrentarse a obstáculos desafiantes, luchar por la excelencia y rendir al máximo de nuestras capacidades.
- La persistencia abarca la capacidad de reconocer los propios errores, extraer conclusiones de ellos y demostrar fortaleza para superar los obstáculos, absteniéndose así de abandonar los esfuerzos empresariales ante la adversidad, sino esforzándose por identificar e implementar remedios alternativos.

- La creatividad y la innovación significan una propensión a la inventiva, que permite que los sistemas funcionen, cumplan los requisitos e investiguen las soluciones originales a consultas difíciles.

Factores influyentes

De los numerosos factores que pueden contribuir a esta actitud, como las influencias familiares y ambientales, la educación que se recibe se destaca como un elemento fundamental. Esto es especialmente cierto en circunstancias en las que un número creciente de estudiantes expresa su deseo de ingresar al mercado laboral. Este ha experimentado cambios significativos, lo que ha llevado a un cambio en los valores adoptados por la generación más joven. Concretamente, los jóvenes se sienten cada vez más atraídos por el autoempleo, impulsados por su deseo de independencia personal, desafíos profesionales y autorrealización (Lütke y Franke, 2003, como se citó en Neira, 2011). Si bien se encuentra una gran cantidad de literatura académica que investiga los factores que contribuyen a aumentar el atractivo del emprendimiento, hay escasez de investigaciones dedicadas a examinar las intenciones empresariales de los alumnos. Los estudios existentes que analizan este fenómeno se basan principalmente en tamaños de muestra limitados de estudiantes matriculados en programas de grado o cursos relacionados con el campo de la gestión empresarial. Neira *et al.* (2013) han reconocido tres categorías de factores para evaluar la intención empresarial:

Datos demográficos, como la edad, el género, el lugar de nacimiento, etcétera.

Rasgos personales, el potencial empresarial de los estudiantes depende de la interacción de varios rasgos personales, que incluyen la propensión al riesgo, a la creatividad, a la motivación, entre otros.

Los factores contextuales, entre aquellos relevantes para los esfuerzos comerciales de un alumno, destacan el conocimiento, la exposición previa, la instrucción estructurada, la experiencia en la materia, los campos de investigación y la elección de los cursos.

Según Robinson (2011), como se citó en Santamaría (2017), la base para evaluar las actitudes emprendedoras de los estudiantes se estableció en función de los cuatro factores delineados. Esta aclaración se puede explicar con más detalle de la siguiente manera:

Necesidad de logro. La exigencia de triunfar en el comercio se refiere a los resultados concretos relacionados con la creación y el avance de nuevas empresas.

Innovación en los negocios. Avance en el espíritu empresarial, definido como la ejecución de una corporación en un *modus operandi* distintivo y sin precedentes.

Control percibido interno en los negocios. Se refiere a la autoridad endógena que se percibe en el comercio. Esta percepción sirve como un mecanismo que ejerce influencia en los resultados de las actividades empresariales.

Autoestima relacionada con los negocios. El respeto por los negocios con respecto a la autoestima y al concepto de aptitud para realizar negocios.

La necesidad de logro (McClelland, 1961, como se citó en Santamaría, 2017) se puede definir como un atributo fundamental de los emprendedores, que se comportan de una manera específica:

- Asumen la responsabilidad de sus acciones, poseen la autonomía necesaria para tomar decisiones y gestionan la situación, además de establecer un sentido de identificación con los logros al alcanzar el éxito.
- Buscan activamente la retroalimentación continua sobre sus acciones y, posteriormente, adaptan sus objetivos en consecuencia, lo que les permite alcanzar el éxito.
- Es crucial que establezcan metas que sean a la vez desafiantes y alcanzables de manera realista.
- Muestran una predilección por las tareas que no siguen una rutina monótona, sino que requieren un esfuerzo que influye directamente en sus resultados. Además, al seleccionar a sus colegas, prefieren a las que poseen experiencia más que a las relaciones personales.

Al realizar un análisis de la innovación, es imperativo discriminar entre las funciones de un empresario y un inventor. En general, los inventores poseen un nivel de educación formidable, muestran una disposición a asumir riesgos y una capacidad excepcional para sortear situaciones caracterizadas por la ambigüedad y la incertidumbre. La métrica principal para medir su éxito radica en la cantidad de inventos que han generado, así como el número de patentes que han obtenido, lo

que indica un mero interés periférico en la rentabilidad económica. En cambio, un emprendedor está motivado por el deseo de establecer una empresa novedosa y demuestra una dedicación inquebrantable a su prosperidad a largo plazo (Mueller y Heidemann, 2002, como se citó en Santamaría, 2017).

La noción de riesgo se puede clasificar en tres elementos separados: el alcance del perjuicio, la probabilidad de que se produzca y la vulnerabilidad al detrimento. Además, Ibañez (2001, como se citó en Santamaría, 2017) identifica tres orígenes que establecen el riesgo:

- Regulación insuficiente en relación con las personas, los activos, la duración y los datos.
- Las limitaciones en materia de datos, derivadas de la ausencia de fiabilidad, pueden representar obstáculos notables.
- Las restricciones de tiempo pueden obligar a tomar decisiones con información incompleta, lo cual aumenta la complejidad del proceso de toma de decisiones.

Un emprendedor, por definición, es un individuo dispuesto a asumir riesgos. Del mismo modo, las personas con una mayor tolerancia al riesgo tienden a asumir mayores riesgos y muestran menor grado de aversión a estos, lo cual se traduce en una reducción del miedo al trabajo por cuenta propia y una mayor disposición a crear y gestionar su propio negocio. Las personas que poseen un fuerte deseo de éxito demuestran una inclinación moderada hacia la asunción de riesgos; por lo tanto, parece que el deseo de logro influye en la percepción de

estos, lo que lleva a los emprendedores a participar en actividades de asunción de riesgos de una manera bien pensada (Begley, 2000, citado en Santamaría, 2017).

El control interno percibido, comúnmente denominado locus de control, es un marco conceptual fundamental que denota la esfera en la que un individuo ejerce autonomía sobre las circunstancias de su vida. La percepción de control se considera interna cuando un individuo atribuye los resultados que consigue en la vida a sus propias acciones. Por el contrario, las personas que poseen una percepción de control externo suelen creer que su desempeño personal ejerce una influencia mínima o insignificante en los resultados que obtienen. La razón de ser de los acontecimientos se basa en la casualidad, o en la influencia de otras personas o colectivos sociales influyentes (Ayerbe y Buenetxea, 2000, como se citó en Niera, 2011). De ahora en adelante, la perspectiva antes mencionada tiene una importancia capital en el ámbito del trabajo y los esfuerzos empresariales. La percepción del control interno sirve como un correlato positivo para la ética laboral, la innovación, la acción proactiva y similares, al tiempo que muestra una asociación negativa con las nociones de azar, ideas anticuadas, falta de cumplimiento de objetivos, conformidad, etcétera. Una persona que posee una percepción de control interno manifiesta una mayor capacidad de persuasión, una inclinación por adquirir conocimiento y una tendencia a dejar de lado los recuerdos de los fracasos del pasado. Para los emprendedores, esta actitud es de suma importancia, dada la inevitabilidad de encontrar contratiempos durante el proceso de aprendizaje. De hecho, las personas y sus empresas pueden lograr un mayor éxito al exhibir altos niveles de control interno y responsabilidad. Esto permite a los

empresarios trazar meticulosamente sus estrategias comerciales, lo que aumenta la probabilidad de obtener resultados positivos.

La autoestima se puede definir como la evaluación subjetiva que un individuo realiza de su propio valor y sus habilidades. Es una sensación de seguridad en las capacidades cognitivas y de afrontar y superar con éxito los obstáculos que se presentan a diario. La autoestima positiva motiva a las personas a perseguir objetivos desafiantes que proporcionan estimulación mental. En consecuencia, al lograrlos satisfactoriamente, la autoestima de las personas mejora aún más (Branden, 1993, como se citó en Santamaría, 2017). Esta es un atributo crucial que les permite enfrentarse a numerosos desafíos y convertirse en emprendedores. Cuanto más confíen en sus propias perspectivas, más decididamente se esforzarán por alcanzar sus objetivos y se convencerán de su competencia para alcanzarlos. El logro de la autoestima requiere una cantidad considerable de tiempo y esfuerzo, y no se obtiene mediante una simple solicitud. Las personas que poseen autoestima suelen tener la capacidad de evaluar objetivamente sus logros y habilidades, absteniéndose de desacreditarlos o embellecerlos. Por el contrario, aquellas con una autoestima disminuida están predispuestas a ser susceptibles e impotentes ante las agresiones. La autoestima funciona como mediadora para mitigar los elementos de riesgo relacionados con el trabajo. Por lo tanto, es de suma importancia que los emprendedores posean niveles elevados de esta, ya que permiten preservar la concordia y la integridad en circunstancias estresantes (Harvey y Keashly, 2003, como se citó en Santamaría, 2017).

Bienestar psicológico

Definición

El tema del bienestar ha sido objeto de un importante escrutinio en el campo de la psicología, por lo cual se han realizado investigaciones que examinan el bienestar subjetivo con un enfoque en el bienestar hedónico, la felicidad o la satisfacción con la vida (Rodríguez-Fernández y Goñi, 2011). Según Hills y Argyle (2002), la felicidad abarca tres elementos: el grado de alegría o las emociones positivas, el nivel de satisfacción, y la ausencia de emociones negativas. El bienestar subjetivo, tal como lo definen Pavot y Diener (2013), abarca tanto los aspectos cognitivos (como la satisfacción con la vida) como los afectivos (como las respuestas emocionales). La satisfacción con la vida representa la evaluación general que hace un individuo de su trayectoria vital, como lo indican Campbell *et al.* (1976) y Diener (1994). Por otro lado, los afectos positivos y negativos se experimentan de forma independiente, como destaca Bradburn (1969). Por lo tanto, se puede entender que el constructo de bienestar subjetivo tiene una estructura tridimensional, que incluye la satisfacción con la vida, el afecto positivo y el afecto negativo. Este marco teórico, propuesto por Diener (1984, 2000) y Diener *et al.* (1999), ha sido respaldado por evidencia empírica de estudios realizados por Albuquerque *et al.* (2012) y Rodríguez-Fernández y Goñi (2011).

Modelos teóricos

Teoría de Seligman

El autor en cuestión no es otro que el distinguido creador y principal defensor del ámbito de la psicología constructiva. En 1997, asumió con confianza el papel de presidente de la Asociación Estadounidense de Psicología y emergió como la personalidad más reconocida de la era actual. Ampliamente aclamado por sus contribuciones pioneras en los campos de la investigación experimental y la psicopatología, se volvió famoso por su obra fundamental sobre la indefensión y el optimismo aprendidos. A medida que se acercaba el final del siglo XX, Seligman y sus colegas investigadores concluyeron que el campo de la psicología había estado gobernado excesivamente por factores patológicos, sin reconocer adecuadamente los aspectos constructivos que otorgan significado y valor a la experiencia humana. Al proponer un estudio exhaustivo de la experiencia subjetiva positiva, de los rasgos individuales positivos y de las instituciones positivas, Seligman se embarcó en la misión de revolucionar la esencia misma de la calidad de vida. Con una dedicación inquebrantable a su noble empresa, se esforzó por combatir las diversas patologías que surgen cuando la vida pierde su vitalidad y sentido de propósito. Esta novedosa disciplina, conocida como psicología positiva, suscitó debates sobre su subdivisión en diferentes niveles (Seligman y Csikszentmihalyi, 2000).

Subjetivo. Los fenómenos subjetivos, que abarcan estados afectivos afirmativos como el bienestar, el placer y la satisfacción tras la reflexión, así como la esperanza y el optimismo para el futuro, y el encuentro entre el flujo y la

felicidad en el momento actual, constituyen una faceta esencial del encuentro humano.

Individual. Las personas que muestran rasgos deseables, como la capacidad de experimentar y perseguir una vocación con un propósito, poseen valentía, fuertes habilidades sociales, aprecio por la belleza, determinación, habilidades extraordinarias; ejercen el acto del perdón; muestran inventiva y sagacidad; nutren su lado espiritual; y realizan valiosas contribuciones a la comunidad.

Grupal. Las entidades colectivas, como las virtudes cívicas y las instituciones, desempeñan un papel fundamental al fomentar una mejor ciudadanía entre las personas. Estas virtudes abarcan cualidades como la responsabilidad, la oportunidad de adquirir conocimientos, la conducta desinteresada, la cortesía, la templanza, la aceptación y una conducta profesional moralmente sólida.

Según la perspectiva de Seligman (2002), los conceptos de felicidad y bienestar son intercambiables, ya que representan los resultados finales que la psicología positiva se esfuerza por lograr. El concepto de felicidad abarca tres elementos esenciales, específicamente, emoción positiva, dedicación y significado. El autor propone que la evaluación de la felicidad se puede lograr mediante el empleo de instrumentos que midan la satisfacción general de las personas con sus vidas.

Seligman (2011) presenta una conceptualización revisada de la psicología positiva, su propósito y sus objetivos. Si bien la postura anterior consistía en

aumentar la felicidad, que consistía en emociones positivas, compromiso y significado, medida a través de la satisfacción con la vida autodeclarada, la perspectiva actual postula que el enfoque central está en el bienestar. Este constructo se compone de elementos que deben cumplir criterios específicos: en primer lugar, contribuir al bienestar general; en segundo lugar, buscarse como fines en sí mismos y no como un medio para lograr un fin; y, por último, ser alcanzables de forma independiente. El autor distingue cinco componentes que satisfacen estos criterios, específicamente el sentimiento optimista, la lealtad, la importancia, los logros y las conexiones constructivas.

La emoción positiva. El afecto positivo es un fenómeno subjetivo que abarca varios otros factores subjetivos que contribuyen al bienestar general, incluidos, entre otros, el placer, el éxtasis y la comodidad.

El compromiso o flujo. Si bien el compromiso y la fluidez se pueden evaluar subjetivamente, las personas no articulan sus pensamientos o emociones en el momento en el que se centran más en la tarea en cuestión, lo que resulta en una pérdida de la autoconciencia. Solo después de reflexionar, las personas pueden informar sobre su estado subjetivo durante la experiencia.

El significado. Esta noción abarca tanto un aspecto subjetivo como objetivo. El componente subjetivo implica la sensación del individuo de que una tarea determinada es importante y tiene valor. Mientras tanto, el componente objetivo implica un juicio que puede contradecir la percepción subjetiva.

El logro o realización. La búsqueda del logro gira en torno a la consecución de una meta u objetivo específico, que se puede corroborar mediante la evidencia.

Las relaciones positivas. Se superponen con otras relaciones y pueden tener un impacto significativo en el bienestar de una persona. Estas relaciones producen emociones positivas, compromiso, significado o logros, independientemente de si estos elementos son la motivación principal detrás de su formación.

Según este marco teórico, se postula que se puede conseguir el bienestar mediante la búsqueda y el logro de cualquiera de los componentes que lo constituyen, individualmente o en combinación: estados afectivos positivos, conexiones sociales positivas, sentido de propósito, dedicación y crecimiento personal (Jayawickreme, Forgeard y Seligman, 2012).

La teoría de la autodeterminación de Ryan y Deci

Ambas personas son psicólogos provenientes de la Universidad de Rochester, ubicada en los Estados Unidos. Su principal área de enfoque durante un extenso periodo fue la motivación, y ambos académicos contribuyeron al desarrollo de la teoría de la autodeterminación, que no se limita estrictamente a este ámbito. Si bien es poco frecuente que los expertos hayan abordado conceptos clasificados bajo el paraguas del “bienestar”, su teoría sí postula el término “bienestar” como un resultado directo o indirecto, aunque sin proporcionar más aclaraciones.

Ryan y Deci (2007) propusieron una teoría que se consideró un marco conceptual destacado para entender el bienestar. Esta teoría ganó reconocimiento en el Simposio sobre Psicología Positiva y Promoción de la Salud Mental, que se llevó a cabo en la Universidad Pontificia Bolivariana el 22 de mayo de 2015. Además, Seligman, junto con sus colegas, contribuyó al desarrollo de esta teoría y la posicionó como una de las tres principales teorías eudaimónicas del bienestar (Jayawickreme, Forgeard y Seligman, 2012).

La teoría ha sufrido un proceso de evolución y crecimiento, en el que varios elementos se han asimilado a lo largo del tiempo, mientras que otros han sufrido mutaciones y algunos han sido descartados.

Según Ryan y Deci (1985), la diferenciación de la motivación únicamente sobre la base de términos extrínsecos o intrínsecos, como se había realizado anteriormente, se consideró inapropiada e insuficientemente matizada, de ahí la introducción del concepto de orientaciones causales.

Deci y Ryan (2000a) proponen un marco teórico centrado en la autodeterminación, que enfatiza los elementos esenciales que cultivan la motivación intrínseca y la interconexión entre la autodeterminación, el crecimiento social y el bienestar general. En este marco, los autores mencionan brevemente las microteorías de la evaluación cognitiva y la integración organísmica.

Ryan y Deci (2007) incorporan temas referenciados en estudios anteriores, incluidas las diversas formas de motivaciones y el contenido de los objetivos.

La teoría de la autodeterminación, tal como la expone Ryan (2009), es un marco teórico integral que profundiza en las complejidades de la motivación humana, del desarrollo de la personalidad y del bienestar general. Un elemento central de esta teoría es el examen del comportamiento volitivo o autónomo, y su profunda influencia en el entorno social y cultural más amplio. Esta teoría, a saber, la dialéctica organísmica, postula que los seres humanos son organismos proactivos dotados de una propensión innata al crecimiento y al desarrollo psicológico. La realización de estas tendencias depende de las circunstancias que presente el entorno social, que pueden facilitar o impedir el proceso.

La teoría de la autodeterminación comprende seis microteorías:

- *La teoría de la evaluación cognitiva.* Su objetivo consiste en aclarar la manera en que la interpretación que hace un individuo de una tarea en particular afecta su grado de impulso innato. Además, esta teoría subraya la influencia de varios factores, como los incentivos, las regulaciones interpersonales y las implicaciones de la identidad personal, en la motivación y la curiosidad intrínsecas de una persona.

- *La teoría de la integración organísmica.* Postula que la medida en que se internaliza la motivación extrínseca determina el grado de autonomía que exhibe un individuo en su comportamiento. Más específicamente, cuanto más internalizada sea la motivación extrínseca, mayores serán la persistencia, el rendimiento y el bienestar general del individuo en una actividad o dominio determinados.

- *La teoría de las orientaciones de causalidad.* Aclara las disparidades entre los individuos en sus predisposiciones regulatorias hacia la conducta y el grado de autogobierno que dicta sus acciones. Esta teoría postula tres trayectorias causales: (1) la orientación autónoma, en la que los individuos participan en actividades impulsadas por el interés propio y el valor inherente que se atribuye a dichos esfuerzos; (2) la orientación al control, que denota técnicas reguladoras que priorizan los incentivos externos, como las ganancias, la aprobación y las recompensas; y (3) la orientación desmotivada, que distingue a las personas que perciben sus acciones como ajenas a su control consciente, lo que las lleva a creer que son incapaces de regular su comportamiento para lograr los resultados deseados.

- *La teoría de las necesidades psicológicas básicas.* Se aclaran los tres requisitos psicológicos fundamentales, que son inherentes, generalizados y cruciales para la preservación de la salud y del bienestar general (Deci y Ryan, 2002; Ryan y Deci, 2000b; como se citó en Moreno, 2006), y

abarcan los requisitos de autogobierno, competencia y conexiones interpersonales. La manera en que las circunstancias satisfacen u obstruyen estos requisitos mejorará o disminuirá el bienestar de las personas.

- *La teoría de los contenidos de las metas.* Constituye un marco teórico que surge de la diferenciación entre metas u objetivos intrínsecos y extrínsecos. Estos objetivos presentan diversos medios para satisfacer las necesidades fundamentales y tienen múltiples consecuencias en el bienestar de las personas, que muestran una predilección por ellos y los respaldan.
- *La teoría de la motivación relacional.* Afirma que un conjunto particular de interacciones no solo es buscado, sino que es imperativo para la adaptación y prosperidad. Evidentemente, también se deben cumplir los requisitos de autonomía y competencia.

El bienestar psicológico se puede derivar del bienestar eudaimónico, como se aclara en la discusión posterior. El bienestar eudaimónico se explica en términos de motivación, como se ilustra a continuación.

- El bienestar eudaimónico se distingue por un ímpetu innato que se centra en lo que es intrínsecamente significativo para los individuos. Sin embargo, cabe destacar que un nivel moderado de placer hedónico se considera un componente de vivir bien.

- Vivir bien implica inherentemente una conducta autónoma y volitiva, que contradice las conductas heterónomas y reguladas. Hay que permanecer atento y actuar con sentido de conciencia.
- Para hablar sobre el bienestar eudaimónico, es crucial garantizar el cumplimiento de los requisitos psicológicos esenciales, que incluyen la autonomía, la competencia y las conexiones interpersonales.

A pesar de las inconsistencias metodológicas y teóricas, es imperativo reconocer que esta teoría tiene un potencial significativo para formular un modelo de bienestar psicológico que sea de naturaleza eudaimónica y enfatice la satisfacción de las necesidades psicológicas fundamentales como base del bienestar. Si bien no se puede considerar un modelo teórico integral del bienestar en sí mismo, esta teoría ya ha presentado indicios empíricos de que posee tales características. Por lo tanto, la tarea fundamental que nos ocupa implica la delimitación meticulosa de sus componentes.

El modelo de ampliación y construcción de Barbara Fredrickson

La teoría de la ampliación y la construcción de Fredrickson (2000) postula que las teorías existentes se centran predominantemente en las emociones negativas debido a su prevalencia en diversas condiciones mentales y físicas. En consecuencia, la psicología ha desplegado esfuerzos concertados para comprender las manifestaciones fisiológicas y las repercusiones de estas emociones en la salud mental y en el bienestar general, particularmente cuando se producen en contextos inapropiados o persisten en exceso (Fredrickson,

2000). La teoría sugiere que las emociones positivas pueden prevenir y abordar eficazmente los problemas derivados de las emociones negativas. Según el autor, las emociones positivas cumplen funciones diametralmente opuestas a las negativas.

El afecto es un concepto más completo que se refiere a los sentimientos accesibles conscientemente. Esta faceta constituye un componente esencial del encuentro subjetivo, que no solo se presenta en las emociones, sino también en otros fenómenos afectivos, que abarcan las sensaciones físicas, las actitudes, los estados de ánimo e, incluso, las características afectivas. Por lo general, las emociones se clasifican en distintos grupos, como el miedo, la ira, la alegría y el interés. Por el contrario, el afecto, a menudo, se percibe como una variación que implica dos dimensiones: la activación de la tranquilidad y la activación emocional positivo-negativa.

Al analizar el impacto potencial de las funciones en el afecto y las emociones del individuo, numerosos teóricos postulan que el afecto positivo conduce a abordar un comportamiento (Cacioppo, Gardner y Berntson, 1999; Davidson, 1993; como se citó en Fredrickson, 2001) o a participar en una acción continua (Carver y Scheier, 1990; Clore, 1994; como se citó en Fredrickson, 2001). Según la declaración antes mencionada, las expresiones positivas de cariño incitan a las personas a interactuar activamente con su entorno y a participar en una amplia gama de actividades, una parte sustancial de las cuales contribuye a su bienestar y puede generar una inclinación a acercarse y

explorar entidades, personas o situaciones novedosas. Esta premisa se basa en la presuposición de que las emociones poseen una utilidad funcional contemporánea y que las emociones positivas, en particular, tienen implicaciones favorables para nosotros.

La pregunta planteada se centra en el concepto de bienestar. Para comprender esta noción, se han empleado varios métodos para clasificar las numerosas perspectivas que se han explorado en relación con el bienestar (Castro, 2009). De acuerdo con Castro, una comprensión holística del bienestar debería abarcar las dimensiones hedónica y eudaimónica de la experiencia humana, sin dejar de lado ninguna de ellas. En realidad, las actividades o comportamientos significativos y con un propósito son de suma importancia. Por lo tanto, es crucial analizar el fenómeno antes mencionado desde sus aspectos objetivos, así como desde el punto de vista del bienestar individual. La percepción de las emociones positivas depende únicamente de la experiencia previa de las personas. Asimismo, factores como la dedicación, la independencia, el propósito de la vida, las conexiones interpersonales favorables y la importancia se deben evaluar tanto subjetiva como objetivamente. Poseer estos elementos sin percibirlos o experimentarlos los hace ineficaces.

El bienestar eudaimónico Ryff

Esta teoría actúa como marco conceptual para la investigación actual. Ryff, una destacada académica e investigadora estadounidense, dirige actualmente el Instituto sobre el Envejecimiento de la prestigiosa Universidad de Wisconsin. Sus contribuciones académicas a los ámbitos del bienestar y del proceso de envejecimiento son muy apreciadas y emanan de un enfoque holístico interdisciplinario. Sostengo que los estudios anteriores sobre el funcionamiento positivo se concentraron principalmente en la medición del bienestar y de la satisfacción con la vida. Sin embargo, las herramientas empleadas para medir estos conceptos no se diseñaron originalmente para dilucidar el marco fundamental del bienestar psicológico y carecían de fundamentos teóricos. Ryff sintetizó la literatura existente para construir instrumentos de medición que capturaran con precisión el bienestar psicológico de las personas.

El bienestar psicológico, tal como lo define Ryff (1989b), se basa en varios marcos teóricos, como la eudaimonía aristotélica, el concepto de autorrealización de Maslow (1968), la noción de Rogers (1961) del individuo en pleno funcionamiento, la formulación de individuación de Jung (1934) y la comprensión de la madurez de Allport (1961). Además, el modelo psicosocial de etapas de Erikson (1969), la exploración de Buhler (1935) sobre la actualización de la vida, el examen de Neugarten (1996/1999) de los cambios de personalidad en la edad adulta y la vejez, los criterios positivos de Jahoda (1958) para la

salud mental y las filosofías de Bertrand Russell y John Stuart Mill incorporan términos como “floreCIMIENTO” y “autorrealización”, que no alteran fundamentalmente el marco teórico subyacente. Considerando que estas teorías ofrecen una amplia gama de criterios y concepciones sobre el funcionamiento positivo, Ryff (1989b) descubrió que comparten puntos de consenso. Sobre la base de estos, propuso una integración, que facilitó el desarrollo de una teoría alternativa que comprende las dimensiones fundamentales del bienestar psicológico. Ryff (1989b) delineó seis dimensiones o “contornos” del bienestar que se observan comúnmente en las teorías existentes. Estas dimensiones abarcan la autoaceptación, las relaciones interpersonales positivas, la autonomía, el dominio del entorno, el sentido de propósito y el crecimiento personal. Luego, Ryff (1989b) procedió a poner en práctica estas dimensiones y a construir instrumentos de medición estructurados y de autoinforme, que posteriormente se sometieron a una evaluación empírica. Las escalas se formularon empleando explicaciones bipolares para cada una de las dimensiones.

Si bien el marco teórico de Ryff no es necesariamente innovador, presenta un enfoque novedoso para conceptualizar el bienestar, como lo demuestran sus seis categorías distintas. Este marco integral ha resistido la prueba del tiempo y permanece inalterado en su estructura fundamental hasta el día de hoy.

Tabla 1

Dimensiones del bienestar psicológico según Ryff

Dimensiones del bienestar	Puntuaciones altas	Puntuaciones bajas
Autoconciencia	Posee una actitud positiva hacia sí mismo; conoce y acepta diferentes aspectos de sí mismo, incluyendo cualidades buenas y malas; se siente positivo sobre el pasado.	Se siente insatisfecho consigo mismo. Se siente decepcionado con lo que ha ocurrido en el pasado; está perturbado por ciertas cualidades personales, desea ser distinto a como es.
Relaciones positivas	Mantiene relaciones cálidas, satisfactorias y de confianza con otros; se preocupa por el bienestar de los otros; es capaz de generar fuerte empatía, afecto e intimidad; entiende el dar y recibir de las relaciones humanas.	Tiene pocas relaciones cercanas y de confianza con otros; se le dificulta ser cálido, abierto y preocuparse por otros; se aísla y frustra en las relaciones interpersonales; no está dispuesto a comprometerse para mantener los lazos importantes con otros.
Autonomía	Es autodeterminado o independiente, y capaz de resistir las presiones sociales para pensar o actuar de ciertas maneras; regula su conducta desde el interior; se evalúa a sí mismo desde criterios personales.	Está preocupado por las expectativas y evaluaciones de los demás; confía en los juicios de otros para tomar decisiones importantes; se ajusta a las presiones sociales para pensar y actuar de ciertas maneras.
Dominio del entorno	Tiene sentido de control y competencia en el manejo del entorno; controla una compleja gama de actividades externas; usa efectivamente las oportunidades que se le presentan; es capaz de elegir o crear contextos adecuados a sus necesidades y valores personales	Tiene dificultad para manejar los acontecimientos cotidianos: se siente incapaz de cambiar o mejorar el contexto que lo rodea; está desprevenido ante las oportunidades que se le presentan; no tiene un sentido de control sobre el mundo externo.
Propósito en la vida	Tiene metas en la vida y un sentido de direccionalidad, siente que hay un sentido de la vida pasado y presente; posee creencias que le otorgan un propósito a la vida.	Le falta un sentido de significado en la vida; se ha trazado pocos objetivos y metas; no tiene un sentido de dirección; no ve un propósito en la vida pasada; no cuenta con perspectivas o creencias que le den significado a la vida.
Crecimiento personal	Tiene un sentimiento de desarrollo continuo; se ve a sí mismo en crecimiento y expansión; está abierto a nuevas experiencias; tiene un sentimiento de estar realizando su potencial; ve un mejoramiento en sí mismo y su comportamiento a través del tiempo: está cambiando en formas que reflejan un mayor autoconocimiento y efectividad.	Tiene un sentimiento de estancamiento personal; no siente un mejoramiento o expansión a través del tiempo; se siente aburrido y desinteresado en la vida, e incapaz de desarrollar nuevas actitudes o comportamientos.

Fuente: Meneses, Ruiz y Sepúlveda (2016)

La mayoría de los estudios recopilados se ha centrado en investigar el bienestar como variable dependiente. No obstante, se está desarrollando una tendencia emergente que considera el bienestar como una variable independiente o predictiva, además de su papel como factor moderador (protector). Tras realizar una revisión, Ryff (2014) concluyó lo siguiente:

La investigación del desarrollo y del envejecimiento ha revelado cómo cambia el bienestar a lo largo de la edad adulta y de la vejez. Numerosas investigaciones han establecido una correlación entre la mejora del estado psicológico y la etapa de la edad adulta, y el avance de la edad se suele relacionar con una disminución del sentido de propósito y del desarrollo personal. Además, las personas que se perciben a sí mismas como más jóvenes que su edad real suelen revelar niveles elevados de bienestar psicológico (Daza y Quintero, 2018).

Correlatos de personalidad. El objetivo de este estudio es establecer una conexión entre la personalidad y la satisfacción general en la vida. Mediante la utilización de diseños transversales y longitudinales, se determinó cómo varios rasgos de personalidad pueden pronosticar eficazmente los niveles de bienestar. Se examinaron numerosos factores individuales, incluidos, entre otros, el optimismo, las estrategias para gestionar la vida, las actividades intencionales, la empatía, la inteligencia emocional, la independencia y la interdependencia, a fin de tener en cuenta las variaciones

en el bienestar que experimentan los diferentes individuos (Olivera y Simkin, 1916; Castro y Casullo, 2001).

Experiencias familiares. La investigación de las experiencias familiares en lo que respecta a la correlación entre estas y el bienestar general es un área de importante interés académico. Se ha determinado que la vida familiar, en un sentido amplio, exhibe vínculos extensos, derivados de diversos orígenes, con una multitud de dimensiones relacionadas con el bienestar físico y psicológico (Álvarez y Salazar, 2018).

El trabajo y otros compromisos. La búsqueda de una carrera y otras obligaciones, cuando se considera la búsqueda del bienestar, parecen tener una relación recíproca, en la que el resultado depende de la naturaleza del trabajo realizado (Marsollier y Aparicio, 2011). Con respecto al trabajo y a la vida familiar, los resultados muestran que el conflicto entre estos dos aspectos socava el bienestar, mientras que la incidencia positiva de una a la otra predice mejor el bienestar (Villa y Díaz, 2019).

Salud e investigación biológica. Esta área, que investiga específicamente los factores de riesgo biológicos, ha recibido una atención significativa en el trabajo de investigación, ya que se considera uno de los campos más auspiciosos de la investigación sobre el bienestar psicológico. Se ha descubierto evidencia indicativa que implica que las personas con una variedad de afecciones y discapacidades físicas tienden a comprometer su

estado de salud general. No obstante, se ha deducido que el estado de bienestar puede afectar la progresión de la enfermedad, ya que ciertas personas muestran mejoras o mantienen su bienestar a pesar de las repercusiones de la dolencia. Múltiples investigaciones epidemiológicas han registrado la influencia salvaguardadora de tener un sentido de propósito en la vida contra la vulnerabilidad al deterioro cognitivo y la enfermedad de Alzheimer, e incluso contra la patología cerebral orgánica. Se ha establecido la relación entre el propósito de vida de una persona y una menor probabilidad de sufrir un accidente cerebrovascular y un infarto de miocardio (García-Alandete, 2014).

Estudios clínicos y de intervención. El investigador considera pertinente tener en cuenta la promoción del bienestar psicológico en diversos sectores de la sociedad a través de estudios clínicos y de intervención. La fusión de estas metodologías reveló que solo una pequeña parte de la población (el 16,6 %) mostraba un bienestar mental total, que se puede definir por la presencia de cualidades positivas y la ausencia de cualidades negativas.

Numerosas investigaciones profundizan en las repercusiones de diversas dolencias psicológicas, incluidas, entre otras, la depresión, el trastorno de pánico, la ciclotimia, la agorafobia, el trastorno de estrés postraumático y la esquizofrenia en la percepción de un individuo sobre el desarrollo personal, el dominio, la relación positiva con uno mismo y el propósito en la vida. La exploración del fenómeno en el que el bienestar va

acompañado ocasionalmente de una disminución de las manifestaciones de estos trastornos también ha sido objeto de escrutinio (Murray *et al.*, 2016).

2.3. Hipótesis estadísticas

Hipótesis general

La actitud emprendedora se relaciona con el bienestar psicológico en estudiantes universitarios de Psicología de Lima Metropolitana.

Hipótesis específicas

1. El bienestar psicológico se relaciona con las dimensiones de la actitud emprendedora en estudiantes universitarios.
2. La actitud emprendedora se relaciona con las dimensiones del bienestar psicológico en estudiantes universitarios de Psicología.
3. El bienestar psicológico y la actitud emprendedora en los estudiantes universitarios de Psicología se muestran diferentes de acuerdo con el género.
4. El bienestar psicológico y la actitud emprendedora se muestran diferente en los estudiantes universitarios de Psicología de acuerdo con la edad.

5. El bienestar psicológico y la actitud emprendedora se muestran diferente en los estudiantes universitarios de Psicología de acuerdo con el tipo de universidad.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1. Método de investigación

El método de investigación utilizado es el hipotético-deductivo, debido a que es un requisito indispensable contestar las hipótesis antes de llegar a alguna conclusión finalizada (Bunge, 2010).

3.2. Enfoque de la investigación

De tipo cuantitativo, ya que está dotada de la capacidad de utilizar un enfoque sistemático, objetivo y riguroso para producir o mejorar el conocimiento. Además, se emplea el razonamiento deductivo para formular generalizaciones; es importante señalar que también se aplicaron instrumentos de medición (Sousa, Driessnack y Costa, 2007).

3.3. Tipo de investigación

El tipo de investigación utilizado en este estudio en particular se considera de naturaleza básica, ya que se esfuerza por obtener nuevos conocimientos e información basados en datos observables y verificables. El objetivo principal de este enfoque es establecer el conocimiento teórico, con un énfasis específico en abordar y resolver de manera efectiva varios escenarios de resolución de problemas (Tam, Vega y Oliveros, 2008).

3.4. Diseño de investigación

Kerlinger y Lee (2002) postulan que el presente estudio adopta un diseño correlacional, específicamente es transversal no experimental, en el que se miden dos variables. Este enfoque permite evaluar la relación estadística entre las variables en estudio, sin el impacto de variables ajenas, debido a la recopilación de datos en un momento apropiado para el análisis de las variables.

3.5. Población, muestra y muestreo

Según Soto (2015), la composición de la población está alineada con los criterios establecidos por el investigador, con el propósito de investigar los resultados de la investigación.

Tabla 2

Muestra por universidades y sexo. Lima, 2018

Universidad	Hombres	Mujeres	Total
Públicas	155	236	391
Privadas	173	257	430
Total	328	493	821

La presente muestra pertenece a la cohorte de encuestados afiliados a la población, donde la información proviene de personas que estudian Psicología en instituciones académicas públicas y privadas ubicadas en Lima Metropolitana. Por lo tanto, la muestra estuvo compuesta por hombres (328) y mujeres (494), entre jóvenes y adultos, que actualmente están matriculados en el segundo semestre del año académico 2018.

El muestreo. Según Tamayo y Tamayo (2003), el acto de muestreo se refiere a la metodología empleada en la selección de los individuos que constituyen la muestra. En consecuencia, en el presente estudio, se utilizó el muestreo no probabilístico por conveniencia, tal como lo definió Creswell (2009), quien aclara que esta forma de selección se distingue por su naturaleza cuantitativa, según la cual el investigador selecciona a los participantes en función de la disponibilidad de los sujetos.

3.6. Definición de variables

Actitud emprendedora

Definición conceptual. Se define como una conducta permanente de administrar los recursos para generar resultados según la actividad en que se desarrolla (Quintero, 2007).

Definición operacional. La actitud emprendedora se midió a través de la escala de actitud emprendedora de Krauss (2008), la cual comprende las siguientes dimensiones: autoestima, control percibido interno, innovación, motivación de logro y riesgo. El cuestionario contenía 52 ítems que se evaluaron mediante una escala Likert con un rango de respuestas que iban desde “totalmente de acuerdo” hasta “totalmente en desacuerdo”. Los diseñadores del cuestionario tuvieron en cuenta la incorporación de los tres componentes esenciales de las actitudes: cognitivo, conductual y afectivo.

Bienestar psicológico

Definición conceptual. El bienestar psicológico se refiere a la condición emocional y cognitiva de una persona que se alinea con su funcionamiento psicológico de manera adecuada, considerando su marco individual de adaptación a las necesidades internas y externas en el entorno tangible y social. Esto está interconectado con las convicciones que están vinculadas a compromisos específicos de los seres humanos (Ryff y Keyes, 1995).

Definición operacional. La EBP de Ryff (Díaz *et al.*, 2006) se utiliza como medio para evaluar el bienestar psicológico. Esta escala evalúa varias dimensiones, incluidas las relaciones positivas, la autonomía, el dominio del entorno, el crecimiento personal y el propósito en la vida. La determinación de su calificación se basa en la utilización de un sistema de puntuación numérico que va desde uno, que representa un desacuerdo total, hasta seis, que indica un acuerdo total.

Variables sociodemográficas

Estudiantes universitarios; profesión: Psicología; tipo de universidad: pública y privada, y sexo.

3.7. Técnica e instrumentos de recolección de datos

Técnicas de medición.

La metodología empleada incluyó el uso de cuestionarios, basados en el examen de las consignas propuestas, que fueron evaluados por cada participante de

acuerdo con sus opiniones, conocimientos o críticas individualizados. Además, Bernal (2010) aclara que estas investigaciones se elaboran meticulosamente para recopilar evidencia empírica y, en última instancia, lograr el objetivo de la investigación.

Instrumento

La **escala de actitud emprendedora** de Krauss (2008) en Uruguay y García (2001) permitieron desarrollar un instrumento de 27 ítems dividido en 5 dimensiones que mide la actitud emprendedora (3 de autoestima, 6 de control percibido, 6 de innovación, 8 de motivación de logro y 5 de riesgo). Cada una de estas dimensiones presentan entre 3 y 7 ítems. Se les pide a las personas examinadas que evalúen, utilizando una escala Likert de 6 puntos, en qué medida se relacionan con las frases proporcionadas. Las alternativas que se ofrecen son las siguientes: 1. Totalmente en desacuerdo; 2. Bastante en desacuerdo; 3. Parcialmente en desacuerdo; 4. Parcialmente en acuerdo; 5. Bastante de acuerdo; 6. Total acuerdo.

Validez de la escala de actitud emprendedora

Con respecto a esta escala, fue necesario evaluar a través de un segundo modelo reespecificado, donde se redujo el instrumento a 28 ítems de un total de 53. Las estimaciones del primer modelo fueron insuficientes ($\chi^2/g.l = 3.019$, CFI = .820, TLI = .808, SRMR = .055, RMSEA = .047) para declarar que el instrumento evidencia validez basada en la estructura interna. En ese sentido, la evaluación de los

parámetros del segundo modelo fueron los más apropiados ($X^2/gl = 0.933$, CFI=.933, TLI=.931, SRMR=.049, RMSEA=.060). Ver anexo 1.

Confiabilidad de la actitud emprendedora

Los valores obtenidos en los coeficientes alfa y omega de las dimensiones autoestima, control percibido y riesgo obtuvieron estimaciones por debajo del umbral de .70 (Hair *et al.*, 2014). Ver anexo 2.

La **escala de bienestar psicológica** de Ryff (1995) en Estados Unidos, adaptada por Díaz *et al.* (2006) en España, sirvió de base para adaptarla en Perú. Esta cuenta con 19 ítems: 2 de autonomía; 3 de dominio del entorno; 3 de crecimiento personal; 2 de relaciones positivas; 5 de propósito de vida; 4 de autoaceptación, donde los adolescentes manifiestan su percepción de bienestar psicológico. Las opciones de la escala son 1. Totalmente de acuerdo; 2. Moderadamente de acuerdo; 3. Ligeramente de acuerdo; 4. Ligeramente en desacuerdo; 5. Moderadamente en desacuerdo; 6. Total en desacuerdo.

Validez de la EBP

La validez de la EBP se realizó a través del análisis factorial en dos modelos, el primero consistió en verificar la estructura con sus 29 ítems, obteniendo índices de ajuste poco apropiados ($X^2/gl = 6.952$, CFI = .794, TLI = .769, SRMR = .098, RMSEA = .085). Después de analizar los resultados de los parámetros, se cumplió la recomendación psicométrica y se retiraron los ítems con cargas factoriales por debajo de .40 (mínimo permitido; Brown, 2015); asimismo,

se modificaron índices de varianza error, donde se retiraron aquellos ítems que complejizaron la parsimonia del modelo oblicuo y quedaron 19 ítems que responderían a la estructura teórica del constructo. Así, se obtuvieron índices de ajuste apropiados ($\chi^2/gf = 3.332$, CFI = .962, TLI = .953, SRMR = .030, RMSEA = .053). Ver anexo 3.

Confiabilidad de la EBP

La confiabilidad de la EBP, a través de las puntuaciones mediante el método de la consistencia interna, con los coeficientes alfa y omega. Los valores obtenidos fueron aceptables para cada una de las dimensiones (α y ω , valores $\geq .70$; Hair *et al.*, 2014); sin embargo, las dimensiones de la EBP como autonomía, dominio de entorno y relaciones positivas reportaron valores de fiabilidad ligeramente por debajo de .70. Ver anexo 4.

3.8. Procedimiento y análisis de los datos

El procedimiento utilizado fue el siguiente:

1. La presente investigación abarcó un examen de las teorías vinculadas a las variables de la investigación. El objetivo de este esfuerzo era adquirir una comprensión más profunda de la intrincada realidad que subyace a los objetivos de la investigación y al desarrollo de las hipótesis de investigación. Posteriormente, se recopilaron datos sobre los instrumentos que se utilizaron para medir las variables, de acuerdo con las características específicas que se consideraron necesarias para los fines del estudio.

2. Se coordinó el permiso con los directores de las escuelas de psicología de las universidades que participaron en el estudio. Se obtuvo el respectivo permiso, lo que nos dio el acceso a la administración de los instrumentos.
3. Los instrumentos de investigación empleados en el estudio se sometieron a un examen estadístico exhaustivo para validar y garantizar la fiabilidad de sus criterios para medir las variables en la población objetivo. Para ello, se usó una muestra que reflejaba con precisión las características necesarias especificadas en la investigación.
4. Tras confirmarse las propiedades psicométricas de los instrumentos, se solicitó el consentimiento de la población investigada mediante un procedimiento administrativo por el cual se presentaron al investigador y los objetivos del estudio (consentimiento informado). Este procedimiento implicó la delimitación de los métodos y procedimientos que se llevaron a cabo en la muestra seleccionada.
5. Tras obtener las autorizaciones necesarias, se inició la solicitud concluyente para recopilar los datos pertinentes para la investigación en curso. Estos se analizaron aplicando técnicas estadísticas, lo cual facilitó la derivación de los resultados para su posterior interpretación y discusión en el informe final. En consecuencia, los hallazgos se mostraron en tablas y gráficos, que se adjuntan al presente informe.

Para realizar el análisis descriptivo, se emplearon varias medidas de tendencia central, específicamente la media, la mediana y la desviación estándar. Además, también se incorporó la utilización de mediciones de frecuencia absoluta.

Además, se realizó una evaluación de la normalidad de la distribución de los datos mediante la implementación de la prueba de Shapiro-Wilk.

Se empleó el análisis factorial confirmatorio (AFC) como medio para validar las puntuaciones mediante el examen de la estructura interna. Para ello, se utilizó el paquete “lavaan” (Rosseel, 2018) del programa R Studio. Para evaluar la adecuación del modelo, teniendo en cuenta la normalidad en la distribución de los datos, se empleó la relación entre el chi-cuadrado y los grados de libertad. Esta relación significa un ajuste satisfactorio con los valores estimados (Hair *et al.*, 1995) y un ajuste favorable con los valores (Tabachnick y Fidell, 2007; Beauducel y Herzberg, 2006). Además, se tuvieron en cuenta otros índices, como el CFI y el TLI, lo cual indica un ajuste aceptable con valores superiores a 0,90 (Marsh y Tai Hau, 1996) y un ajuste fuerte con valores superiores a 0,95 (Hu y Bentler, 1999). Por último, se emplearon el error cuadrático medio de aproximación (RMSEA) y el residuo medio estandarizado (SRMR), que presentarían un grado de calibración aceptable cuando sus valores numéricos cayeran por debajo de 0,08 y una conformidad encomiable con valores inferiores a 0,05 (Hu y Bentler, 1999).

En términos de confiabilidad, se empleó el método de consistencia interna para obtener los coeficientes alfa (α) y omega (Ω) superiores a .70, los cuales se consideraron valores aceptables según Hair *et al.* (2014).

En términos de análisis inferencial, se llevó a cabo una investigación comparativa utilizando la prueba U de Mann-Whitney no paramétrica para

evaluar dos conjuntos de datos, teniendo en cuenta los resultados de la prueba de normalidad. Además, se ejecutó la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis mediante un análisis de varianza (ANOVA) para comparar tres conjuntos. Finalmente, para evaluar el nivel de correlación entre las variables investigadas, se empleó el coeficiente de correlación, específicamente el coeficiente Rho de Spearman, debido a la naturaleza no paramétrica de los datos.

3.9. Aspectos éticos

Esta investigación se llevó a cabo con un estricto apego a los principios de integridad académica, con énfasis en evitar casos de plagio o propagación de información falsa. Para reconocer adecuadamente las contribuciones de cada autor cuyas obras fueron consultadas, se practicó la citación adecuada de todos los textos y datos utilizados en este estudio. A la luz de la importancia de respetar la propiedad intelectual de estas fuentes, se realizó todo lo posible para mantener un nivel de rigor académico y transparencia en esta investigación.

Además, se aplicó el consentimiento informado para cada participante de acuerdo con la declaración de Helsinki (1964).

El estudio consideró los cuatro principios esenciales de la bioética establecidos por Beauchamp y Childress (2001):

Autonomía, ya que no se ha ejercido ninguna manipulación sobre los participantes durante la implementación de las herramientas.

Beneficencia, pues los resultados son relevantes tanto para los participantes como para las instituciones que forman parte de la investigación.

El de no maleficencia, puesto que no existe la intención de causar ningún tipo de daño o lesión.

El principio de justicia, ya que el avance no sigue ningún criterio de desigualdad ideológica, social, cultural o de otro tipo.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. RESULTADOS

La hipótesis general planteada en esta investigación consistió en contrastar la asociación entre el bienestar psicológico y la actitud emprendedora con resultados estadísticamente significativos.

La tabla 3 delinea los resultados del análisis de correlación de las variables del estudio, en la cual se revela que ambas variables covarían con estimaciones aceptables ($r_p = .16$; $p < .001$) y tamaño de efecto pequeño ($r^2 = .03$). Estos resultados permiten describir que el nivel de bienestar psicológico está asociado de manera directa a la actitud emprendedora en los jóvenes universitarios de la carrera de Psicología; es decir, a mayor nivel de bienestar psicológico, mayor será la actitud emprendedora, y viceversa. Asimismo, cabe precisar que este grado o magnitud de asociación de este fenómeno investigado (3 %) en la muestra de estudio es pequeño (ver figura 1).

Tabla 3

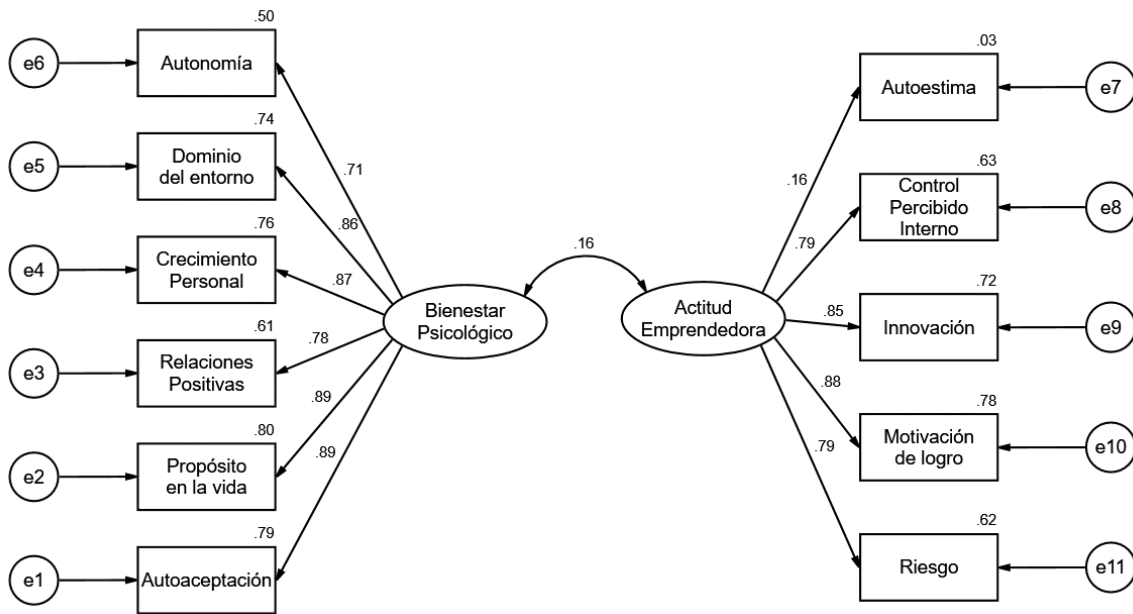
Correlación entre el bienestar psicológico y la actitud emprendedora

		r_p	DE	r.c	p	r^2
Bienestar psicológico	↔ Actitud emprendedora	.16	.115	3.045	***	.03

Nota. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$, r_p : correlación Pearson, DE: desviación estándar, r.c: ratio crítica, p : significancia estadística, r^2 : tamaño de efecto.

Figura 1

Correlación estructural entre el bienestar psicológico y actitud emprendedora



En cuanto a la primera hipótesis específica, se contrastó la correlación del bienestar psicológico con las dimensiones de la variable actitud emprendedora y se obtuvieron resultados estadísticamente significativos. En consecuencia, se verificó la asociación del bienestar psicológico con cada una de las dimensiones, con estimaciones de correlación aceptables. Así, la correlación con mayor magnitud ($r_p = .24$; $p < .001$) corresponde al bienestar psicológico con la dimensión “autoestima” de la variable actitud emprendedora, seguida por la dimensión “innovación” y “motivación de logro” ($r_p = .14$, $p < .001$); por último, la correlación más baja corresponde a la dimensión “control percibido interno”, cuyo valor fue $r_p = .11$; $p < .05$ (ver tabla 4 y figura 2).

Tabla 4

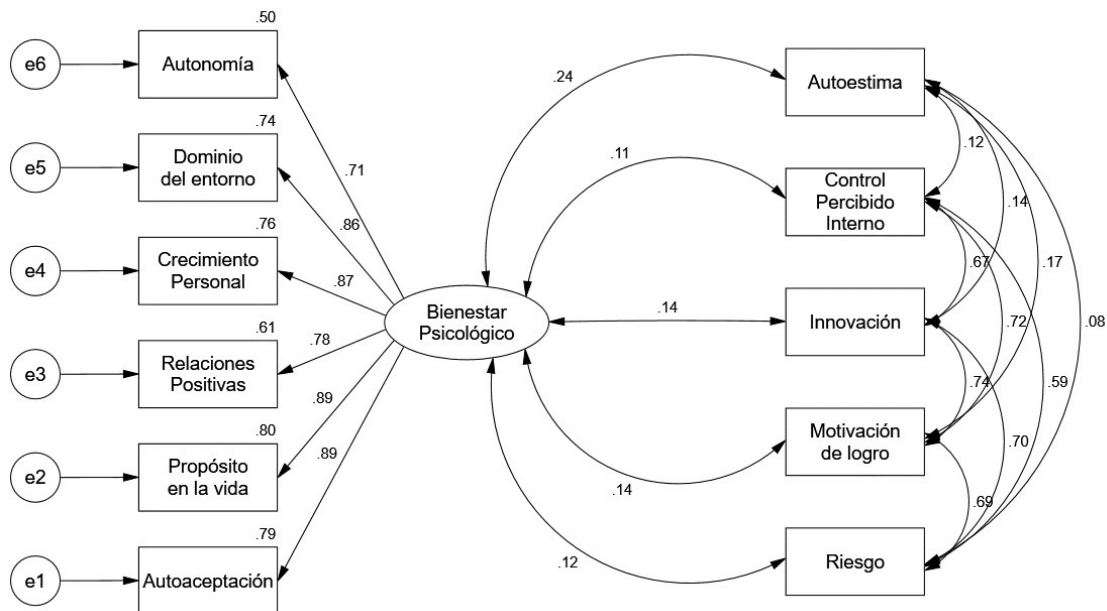
Correlación entre el bienestar psicológico y las dimensiones de la actitud emprendedora

	Dimensiones de la actitud emprendedora	r_p	DE	r.c	p	r^2
Bienestar psicológico	↔ Autoestima	.24	.502	6.548	***	.06
	↔ Control percibido interno	.11	.565	3.112	.002	.03
	↔ Innovación	.14	.703	3.788	***	.02
	↔ Motivación de logro	.14	.813	3.759	***	.02
	↔ Riesgo	.12	.583	3.196	.001	.01

Nota. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$, r_p : correlación Pearson, DE: desviación estándar, r.c: ratio crítico, p : significancia estadística, r^2 : tamaño de efecto.

Figura 2

Correlación estructural entre el bienestar psicológico y las dimensiones de la actitud emprendedora



Con respecto a la segunda hipótesis específica de trabajo, en la tabla 5, se verifica la correlación de la variable actitud emprendedora y las dimensiones del bienestar psicológico en jóvenes universitarios de la carrera de Psicología. Los resultados de contraste fueron descritos para cuatro grupos de correlación (actitud emprendedora ↔ dominio del entorno; actitud emprendedora ↔ crecimiento personal; actitud emprendedora ↔ relaciones personales; actitud emprendedora ↔ propósito en la vida); para todos ellos la significancia estadística fue < .05 (ver la tabla 5 y la figura 3). Sin embargo, en las correlaciones de la actitud emprendedora con las dimensiones “autonomía” y “autoaceptación”, no se verificó, favorablemente, la hipótesis de trabajo. De esta manera, se aceptó la hipótesis nula, la cual indica que no existe correlación entre estas variables con estimaciones estadísticamente significativas. Cabe precisar que, de las correlaciones descritas con significancia estadística, la correlación con mayor magnitud fue para las dimensiones “crecimiento personal” y “propósito en la vida”.

Tabla 5

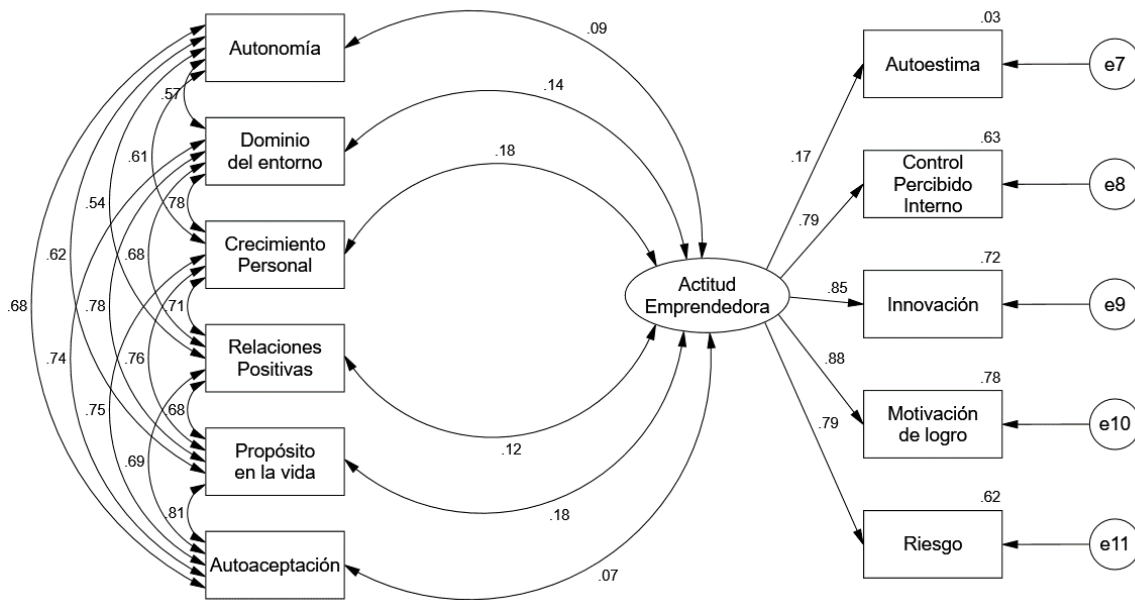
Correlación entre la actitud emprendedora y las dimensiones del bienestar psicológico

	Dimensiones del bienestar psicológico	r_p	DE	r.c	p	r^2
Actitud emprendedora	↔ Autonomía	.09	.057	2.199	.28	.00
	↔ Dominio del entorno	.14	.091	2.921	***	.02
	↔ Crecimiento personal	.18	.121	3.291	***	.03
	↔ Relaciones personales	.12	.063	2.606	0.009	.01
	↔ Propósito en la vida	.18	.164	3.278	.001	.03
	↔ Autoaceptación	.07	.101	1.825	.068	.00

Nota. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$, r_p : correlación Pearson, DE: desviación estándar, r.c: ratio crítico, p : significancia estadística, r^2 : tamaño de efecto.

Figura 3

Correlación estructural entre la actitud emprendedora y las dimensiones del bienestar psicológico



Respecto a la tercera hipótesis específica, que busca verificar la diferencia entre el bienestar psicológico y la actitud emprendedora según el sexo de los encuestados, se utilizaron las pruebas de Shapiro-Wilk y Levene para evaluar los supuestos de normalidad y homocedasticidad (igualdad de varianzas), respectivamente. Se encontró que los datos no poseen una distribución normal (véase la tabla 6), por lo que se aplicó la prueba no paramétrica de U de Mann-Whitney. En la tabla 7, se evidencia que los puntajes en el bienestar psicológico y la actitud emprendedora de los jóvenes universitarios no difieren significativamente según su sexo ($p > .05$).

Tabla 6*Evaluación de la normalidad e igualdad de varianza*

	Prueba de Shapiro-Wilk		Prueba de Levene	
	<i>W</i>	<i>p</i>	<i>F</i>	<i>p</i>
Bienestar psicológico	.991	<.001	1.470	.226
Actitud emprendedora	.982	<.001	1.258	.262

Nota. *W*: estadístico de normalidad, *F*: estadístico de homocedasticidad, *p*: significancia estadística.

Tabla 7*Comparación de las variables bienestar psicológico y actitud emprendedora según sexo*

	U de Mann-Whitney	<i>p</i>	Dif. medias	Correlación biseriada de rangos
Bienestar psicológico	80451	.904	.00	.005
Actitud emprendedora	77928	.380	1.0	.036

Nota. U de Mann-Whitney: estadístico, *p*: significancia estadística, Dif. medias: diferencia de medias, correlación biseriada de rangos: tamaño de efecto.

En lo referente a la cuarta hipótesis específica, cuya finalidad consistió en verificar la diferencia entre el bienestar psicológico y la actitud emprendedora según grupos de edad, se utilizaron las pruebas de Shapiro-Wilk y Levene para evaluar los supuestos de normalidad y homocedasticidad (igualdad de varianzas), respectivamente. Se encontró que se incumplían ambos supuestos (véase la tabla 8), por lo que se aplicó la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis. En la tabla 8, se muestra que los puntajes en el bienestar psicológico y en la actitud

empresarial de los evaluados no difieren significativamente según su grupo de edad ($p > .05$).

Tabla 8

Comparación de las variables bienestar psicológico y actitud emprendedora según edad

	χ^2	gl	p	eta cuadrado
Bienestar psicológico	1.63	2	.443	.001
Actitud emprendedora	4.10	2	.128	.005

Nota. χ^2 : chi cuadrado, gl: grados de libertad, p : significancia estadística, eta cuadrado: tamaño de efecto.

Con respecto a la quinta hipótesis específica, en la tabla 9, los puntajes en el bienestar psicológico de los jóvenes universitarios no difieren significativamente según su universidad ($p > .05$). Caso contrario sucede con la actitud emprendedora en los jóvenes universitarios, en donde sí se verificó la hipótesis de trabajo de manera satisfactoria. Esto implica que la actitud emprendedora sí difiere significativamente según el tipo de universidad ($p < .001$; $d = 0.26$). En suma, el mayor promedio estimado de la variable actitud emprendedora fue para los estudiantes provenientes de las universidades privadas (véase figura 4).

Tabla 9

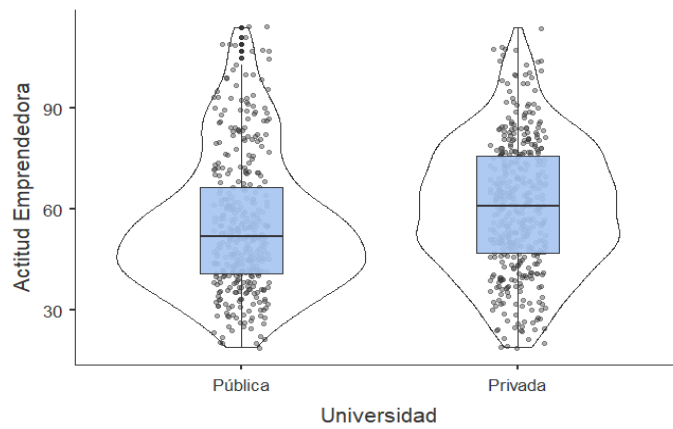
Comparación de las variables bienestar psicológico y actitud emprendedora según tipo de universidad

	T de Welch	gl	p	Dif. medias	d de Cohen
Bienestar psicológico	-.031	814	.975	-.036	.002
Actitud emprendedora	-.724	803	< .001	-5.220	.261

Nota. T de Welch: estadístico, gl: grados de libertad, p: significancia estadística, d de Cohen: tamaño de efecto.

Figura 4

Distribución de los puntajes de la variable actitud emprendedora en estudiantes de Psicología de universidades públicas y privadas de Lima Metropolitana



4.2. DISCUSIÓN

Para los fines de esta investigación, el objetivo principal fue establecer la correlación entre el bienestar psicológico y la actitud emprendedora en una muestra de estudiantes de Psicología matriculados en universidades públicas y privadas de Lima Metropolitana. Del mismo modo, se realizó un análisis para comparar los factores sociodemográficos de género, edad y tipo de universidad.

Uno de los inconvenientes encontrados en el presente estudio es que no se han reportado estudios similares a nivel internacional y nacional, solo se han reportado asociaciones con otras variables en estudiantes universitarios. En cuanto a la actitud emprendedora, se registraron estudios en los que se han vinculado a las variables intención emprendedora, estilos emocionales, capacidad de creación de empresa, relaciones interpersonales, emprendimiento social y creación de microempresa, así como revisiones documentales. Sobre el bienestar psicológico en estudiantes universitarios, se reportaron artículos donde se desarrollan diversas comparaciones y se caracteriza la variable, se relacionan con el rendimiento académico, la autoaceptación, el crecimiento personal, la felicidad, la sintomatología depresiva, el involucramiento religioso, así como también revisiones sistemáticas.

En cuanto a los hallazgos obtenidos con respecto a la hipótesis general del estudio, se estableció la asociación de los puntajes generales del bienestar psicológico y la actitud emprendedora, la correlación es significativa y positiva, con estimaciones aceptables, pero con un tamaño del efecto pequeño. Esto nos

permite afirmar que son dos variables que contribuyen en el desarrollo del proceso educativo y el emprendimiento universitario. Sin embargo, es importante recalcar que no se encontró una investigación similar, que se tuvo que discutir con un estudio que no se realizó con una población semejante, pero que de alguna manera se acerca al objetivo general del estudio. Marcelo (2020) relaciona el bienestar psicológico con el emprendimiento social y encuentra una correlación positiva y significativa, aunque mucho mayor a la del presente estudio. Esta evidencia permite corroborar la existencia de asociación directa entre la actitud emprendedora y el bienestar psicológico; es decir, cuando la actitud emprendedora aumenta, también lo hace el bienestar psicológico.

Del mismo modo, al correlacionar el bienestar psicológico con las dimensiones de la actitud emprendedora (hipótesis específica 1), se encontraron relaciones positivas y significativas en las dimensiones autoestima, control percibido interno, innovación, motivación de logro y asunción al riesgo, las cuales coinciden con un estudio longitudinal que realizaron Santamaría *et al.* (2017), quienes encontraron similitudes con las dimensiones: actitud de asunción al riesgo, control interno percibido, evaluación de la situación económica, necesidad de logro, autoestima e innovación. Los resultados obtenidos en ambos trabajos permiten inferir sobre la influencia de las actitudes emprendedoras en la satisfacción futura de su elección profesional.

En cuanto a la asociación entre la variable actitud emprendedora y las dimensiones del bienestar psicológico en estudiantes universitarios de Psicología

(hipótesis específica 2), no se encontraron estudios similares; no obstante, se puede observar la gran fluctuación que presentan los puntajes de las dimensiones del bienestar psicológico en los diferentes estudios nacionales e internacionales.

Se puede inferir en cuanto a la dimensión crecimiento personal que esta sobresale al igual que el estudio de Valenzuela (2015). En la dimensión autoaceptación, no se identificó significatividad, por lo que se pueden establecer diferencias con los de Valenzuela (2015) y Arriaga (2018) que sí sobresalen. En cuanto a la dimensión autonomía, los resultados expresados no son representativos al igual que Arriaga (2018); por otro lado, Rossi *et. al.* (2019) sí encontró diferencias. En la dimensión de relaciones interpersonales en el presente estudio, es significativa, mientras que en el estudio de Arriaga (2018) los participantes no presentan diferencias. Este resultado encontrado permite inferir que existe influencia de otras variables personales y socioculturales en el perfil del bienestar psicológico.

En cuanto al bienestar psicológico y el sexo (hipótesis específica 3), en el presente estudio, no se encontraron diferencias; sin embargo, al contrario de los estudios de Campos (2018) y Marcelo (2020), lo que difiere con Sandoval, Dorner y Veliz (2017), las mujeres sobresalen en dominio del entorno, relaciones positivas y crecimiento personal; por otro lado, los varones sobresalen en autonomía. Del mismo modo, Muratori *et al.* (2015) encuentra diferencias en las mujeres argentinas, quienes sobresalen en dominio del entorno en comparación con los varones; de manera similar, las mujeres españolas destacan en relaciones

personales en contraste con los varones. Asumimos que estas diferencias tienen sustento en la característica del desarrollo de cada una de estas culturas y el rol que vienen cumpliendo las mujeres en esas sociedades.

En la actitud emprendedora, en los resultados encontrados por Novillo *et al.* (2017), Feliz (2016) y Marcelo (2020), al igual que en la presente investigación, no se encontraron diferencias significativas en función al sexo.

En cuanto a la variable sociodemográfica edad, en el presente estudio, no se hallaron diferencias en la actitud emprendedora y en el bienestar psicológico; sin embargo, Muratori *et al.* (2015) difieren del presente estudio señalando que identificaron diferencias significativas en el bienestar psicológico.

Con respecto a la variable tipo de universidad (hipótesis específica 5), en el presente estudio, se encontraron diferencias en la carrera de Psicología a favor de las universidades privadas en comparación con las públicas, quienes sí muestran diferencias en la actitud emprendedora. Por otro lado, en cuanto al bienestar psicológico, no se hallaron diferencias. Los resultados obtenidos no son comparables con otros estudios debido a que no se ha tenido en cuenta esta variable. No obstante, se puede deducir que la actitud emprendedora se ve influida en las universidades privadas por su plan curricular y por la influencia de los familiares que poseen diferentes negocios producto de su emprendimiento en diferentes rubros, que de alguna manera son modelos que imitar.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. CONCLUSIONES

1. La escala de bienestar psicológico de Ryff y la escala de actitud emprendedora de Krauss fueron adaptadas para el presente estudio, reduciendo el número de ítems y sin perder su estructura, en las universidades de Lima Metropolitana en la carrera de Psicología.
2. Existe una correlación positiva entre el bienestar psicológico y la actitud emprendedora que muestran los estudiantes de Psicología matriculados en universidades públicas y privadas ubicadas en Lima Metropolitana.
3. En el contexto de Lima Metropolitana, existe una correlación positiva entre las dimensiones de la autoestima, el control interno percibido, la innovación, la motivación para el logro, el riesgo de emprendimiento y el bienestar psicológico de los estudiantes.
4. La EBP ha demostrado ser un instrumento sensible a las diferentes realidades a nivel nacional e internacional, al encontrarse diferencias en las características de sus dimensiones.
5. El sexo no marca diferencias en los estudiantes universitarios en el bienestar psicológico y la actitud emprendedora en Lima Metropolitana.

6. La edad no marca diferencia en los estudiantes universitarios con respecto al bienestar psicológico y la actitud emprendedora en Lima Metropolitana.
7. En cuanto al tipo de universidad, en las privadas, existen diferencias en la actitud emprendedora en comparación con las públicas en los estudiantes de Psicología. En el bienestar psicológico, no se identifican diferencias entre universidades.

5.2. RECOMENDACIONES

La evaluación de la actitud emprendedora y el bienestar psicológico debe realizarla el profesional en psicología.

Las universidades deben aperturar un curso o programa de educación emprendedora en el que se promueva su desarrollo.

Las universidades deben mantener un monitoreo continuo de la actitud emprendedora y el bienestar psicológico de los estudiantes, a fin de adaptar eficazmente su educación a las demandas del campo elegido.

De acuerdo con los resultados encontrados en el presente estudio, es necesario promover el desarrollo de investigaciones que busquen una variable mediadora que nos permita entender el mecanismo por el que ocurre la relación entre la actitud emprendedora y el bienestar psicológico, y qué es lo que lo rige.

REFERENCIAS

- Albuquerque, F. J. B., Martins, C. R. y Neves, M. T. S. (2008). Bem-estar subjetivo emocional e *coping* em adultos de baixa renda de ambientes urbano e rural. *Estudos em Psicologia*, 25(4), 509-516.
- Allport, G. W. (1973). *La personalidad: su configuración y desarrollo* (4.^a ed.). Herder.
- Álvarez, S. y Salazar, E. (2018). Funcionamiento familiar y bienestar psicológico en adolescentes de una comunidad vulnerable [Trabajo de investigación de maestría, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio institucional de la Universidad Cooperativa de Colombia. <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/6ecbd059-def1-49df-82a9-3166dbfb7875/content>
- Aranzandi, D. (1992). *El arte de ser empresario hoy*. Federación de Cooperativas de Trabajo Asociado de Euskadi.
- Arriaga, N. (2018). Bienestar psicológico en jóvenes estudiantes del nivel superior [Tesis para optar el título de licenciado en Psicología, Universidad Autónoma del Estado de México]. Repositorio institucional de la Universidad Autónoma del Estado de México. <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/94984/Bienestar%20psicol%C3%B3gico%20en%20j%C3%B3venes%20estudiantes%20del%20nivel%20superior.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

- Ayala, E., Llanos, M., Flores, F. y Muñoz, C. (2016). Estudio comparativo de las intenciones emprendedoras en estudiantes universitarios: caso práctico Ingeniería Civil Industrial, Universidad Arturo Prat. Universidad Científica del Perú. *Ciencia Amazónica* (Iquitos), 6(1), 48-62.
- Ayerbe, M. y Larrea, I. (1995). *La actitud de ser empresario*. Edición de las Diputaciones de Guipuzcoa y Álava y del Gobierno Vasco.
- Azanza, G. y Campos, J. (2014). *Factores que inciden en la intención emprendedora del estudiante universitario: una aproximación en América Latina*.
- Beaducel, A. y Herzberg, P. Y. (2006). On the performance of maximum likelihood versus means and variance adjusted weighted least squares estimation in CFA. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 13(29), 186-203. https://doi.org/203.10.1207/s15328007sem1302_2
- Bird, B. J. (1989). *Entrepreneurial behavior*. Bingo Books 2.
- Bowman, N. (1983). *Measuring entrepreneurial characteristics of students: a comparative analysis* [Tesis doctoral, Universidad de Baylor]. Repositorio institucional de la Universidad Baylor.
- Bradburn, N. M. (1969). *The structure of psychological well-being*. Aldine.
- Branden, N. (1995). *Los seis pilares de la autoestima*. Paidós.

Brito, P., Bolivar, A. y Lemes, A. (2014). Un paso más en la investigación de la intención emprendedora del estudiante universitario: Guesss. *Revista de Estudios Empresariales*, 2, 63-80.
<https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/REE/article/download/1758/18>

93

Brockhaus, R. H. (1982). The psychology of the entrepreneur. En C. A. Kent, D. L. Sexton y K. H. Vesper (Eds.), *Encyclopedia of Entrepreneurship* (pp. 39-56). Prentice Hall.

Brown, T. (2015). *Confirmatory Factor Analysis for Applied Research*. The Guilford Press.

Brydon, L., Walker, C., Wawrzyniak, A., Chart, H. y Steptoe, A. (2009). Dispositional optimism and stress-induced changes in immunity and negative mood. *Brain, Behavior and Immunity*, 23, 810-816.
<https://doi.org/10.1016/j.bbi.2009.02.018>

Bühler, C. (1935). The curve of life as studied in biographies. *Journal of Applied Psychology*, 19, 405-409.

Bunge, M. (2010). *Las pseudociencias*. Editorial Lectoli.

Campbell, A., Converse, P. E. y Rodgers, W. L. (1976). *The Quality of American Life: Perceptions, Evaluations, and Satisfaction*. Russell Sage Foundation.

Campos D. (2018). *Bienestar psicológico en estudiantes (según semestre de estudios y género) de una universidad privada de Lima* [Tesis de licenciatura, Universidad Ricardo Palma]. Repositorio institucional de la Universidad Ricardo Palma.
<https://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/URP/1624/tesis%20DANIEL%20CAMPOS%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Carmona, M. (2017). *Metodología de acompañamiento psicológico para emprendedores de la Universidad de Antioquia* [Tesis de licenciatura, Universidad de Antioquia]. Repositorio institucional de la Universidad de Antioquia.
http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/14088/1/CarmonaMaria_2017_PlanAcompa%C3%B1amientoPsicologico.pdf

Carranza-Esteban, R., Hernández, R. y Alhuay, J. (2017). Bienestar psicológico y rendimiento académico en estudiantes de pregrado de psicología. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 13, 133-146.
<http://repositorio.usil.edu.pe/handle/USIL/9560><http://dx.doi.org/10.18004/riics>

Carver, C., Scheier, M. y Weintraub, J. K. (1989). Assessing Coping Strategies: afrontamiento al estrés. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica. RIDEP*, 42(2), 95-109.

Castillo, A. (1999). *Estado del arte en la enseñanza del emprendimiento*. First Public Inc.

- Castro, A. (2009). El bienestar psicológico: cuatro décadas de progreso. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23(3), 43-72.
<https://www.redalyc.org/pdf/274/27419066004.pdf>
- Castro, A. y Casullo, M. (2001). Rasgos de personalidad, bienestar psicológico y rendimiento académico en adolescentes argentinos. *Interdisciplinaria*, 18(1), 65-85. <https://www.redalyc.org/pdf/180/18011326003.pdf>
- Casullo, M. y Castro, A. (2000). Evaluación del bienestar psicológico en estudiantes adolescentes argentinos. *Revista de Psicología*, 18(1), 35-68
<https://doi.org/10.18800/psico.200001.002>
- Chauca, J. y Meléndez, K. (2019). *Actitud emprendedora y capacidad de creación de microempresas de los estudiantes Tarapoto 2019* [Tesis de bachiller, Universidad Peruana Unión]. Repositorio institucional de la Universidad Peruana Unión. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/2240>
- Choquehuayta, S. (2017). *Actitud emprendedora de los estudiantes universitarios de la Universidad Nacional del Altiplano de Puno: 2016* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional del Altiplano]. Repositorio institucional de la Universidad Nacional del Altiplano.
<https://repositorio.unap.edu.pe/handle/20.500.14082/5121>
- Comisión de las Comunidades Europeas (2003). “Educación y Formación 2010”
Urgen las reformas para coronar con éxito la estrategia de Lisboa — Informe

intermedio conjunto del Consejo y la Comisión sobre la ejecución del programa de trabajo detallado relativo al seguimiento de los objetivos de los sistemas de educación y formación en Europa. *Diario Oficial de la Unión Europea*. <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/59381b9f-3a72-4bca-9b8f-1f9029644152/language-es>

Contreras, F. y Esguerra, G. (2006). Psicología positiva: una nueva perspectiva para la psicología. *Diversitas*, 2(2), 311-319. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2006.0002.10>

Correa, Z., Delgado, C. y Conde, Y. (2011). Formación en emprendimiento en estudiantes de la carrera de Administración de Empresas en la Universidad Pública de Popayán. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 71, 40-51. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20623157004>

Cruz, M., Martínez, L., Lorenzo, A. y Fernández, D. (2020). Bienestar psicológico en estudiantes de la Universidad de La Habana. *Revista de Estudios de Psicología UCR*, 15(2), 69-93. <https://doi.org/10.15517/wl.v15i2.44086>

Daza, M. y Quintero, D. (2018). *Bienestar psicológico del Adulto mayor institucionalizado en la ciudad de Bucaramanga y Floridablanca* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Bucaramanga]. Repositorio institucional de la Universidad Autónoma de Bucaramanga. https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/379/2018_Tesis_Maria_Fernanda-Daza_Quintero.pdf?sequence=1

- De la Paz, G., Salgado, K., Fernández, M. y López, M. (2019). Bienestar psicológico en estudiantes universitarios. *Educación y Ciencia*, 8(51), 58- 63.
- Deci, E. L. y Ryan, R. M. (2000a). The “what” and “why” of goal pursuits: Human needs and the self determination of behavior. *Psychological Inquiry*, 11, 227-268. https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1207/S15327965PLI1104_01
- Deci, E. L. y Ryan, R. M. (2000b). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development and well-being. *American Psychologists*, 55(1), 68-78. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.68>
- Delgado, A. y Tejada, M. (2020). *Bienestar psicológico en estudiantes universitarios latinoamericanos* [Tesis de licenciatura, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio institucional de la Universidad Cooperativa de Colombia. https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/16343/1/2020_estudiantes_psicologico_bienestar.pdf
- Díaz, D., Rodríguez Carvajal, R., Blanco, A., Moreno Jiménez, B., Gallardo, I., Valle, C. y Van Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18(3), 572-577. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72718337.pdf>
- Diener, E. (1984). Subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 95(3), 542-575. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.95.3.542>

- Diener, E. (1994). Evaluación del bienestar subjetivo: avances y oportunidades. *Investigación de Indicadores Sociales*, 31, 103-157.
<https://doi.org/10.1007/BF01207052>
- Diener, E. (2000). Subjective well-being: The science of happiness and a proposal for a national index. *American Psychologist*, 55(1), 34-43.
- Diener, E., Smith, H. y Fujita, F. (1995). The personality structure of affect. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(1), 130-141.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.69.1.130>
- Dorner, A. y Véliz, A. (2007). Bienestar psicológico en estudiantes de carreras de la salud. *México Investigación en Educación Médica*, 6(24)
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572017000400260
- Drucker, P. F. (1986). *La innovación y el empresario innovador. La práctica y los principios*. Editorial Norma.
- Durán, E. (2016). Actitud emprendedora y estilos emocionales. Contribuciones para el diseño de la formación de futuros emprendedores. *Gestión de la Educación*, 6(2), 83-102.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5578742>
- Durán, S., Parra, M. y Márceles, V. (2015). Potenciación de habilidades para el desarrollo de emprendedores exitosos en el contexto universitario. *Redalyc*,

(77), 200-215. [aceauv.cl/cladea2015/images/stories/track5/
http://ojs.ucp.edu.pe/index.php/cienciaamazonica/article/view/108/105](http://aceauv.cl/cladea2015/images/stories/track5/http://ojs.ucp.edu.pe/index.php/cienciaamazonica/article/view/108/105)

Durán-Aponte, E. (mayo, 2013a). *Análisis del perfil emprendedor en estudiantes universitarios del área administrativa: aportes a la formación gerencial emprendedora*. V Congreso de Gerencia en América Latina: Tendencias gerenciales desde una visión crítica. Universidad del Zulia.

Erikson, E. (1969). *Gandhi's Truth: on the Origins of Militant Nonviolence*. Norton.

Escobedo, M. T. *et al.* (2015). Modelos de ecuaciones estructurales: características, fases, construcción, aplicación y resultados [Structural Equation Modeling: Features, Phases, Construction, Implementation and Results]. *Ciencia y Trabajo*, (55), 16-22. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/cyt/v18n55/art04.pdf>

Escudero, J. (2017). Bienestar psicológico e involucramiento religioso en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana. *Revista de Investigación Psicológica en Psicología*, 20(2), 327-346.

Espíritu, R. y Sastre, M. A. (2014). *Factores explicativos sobre la actitud emprendedora de los estudiantes universitarios de la comunidad de Madrid*. Universidad Icesi; Universidad Federal de Santa Catarina.

- Feliz, J., (2016). Capital social, redes sociales y actitud emprendedora en estudiantes universitarios de república dominicana. *Ciencia y Sociedad*, 42(1), 45-60.
- Forgeard, M. J. C., Jayawickreme, E., Kern, M. L. y Seligman, M. E. P. (2011). Doing the right thing: Measuring well-being for public policy. *International Journal of Wellbeing*, 1(1), 79-106.
- Fredrickson, B. L. (2000). *Cultivating Positive Emotions to Optimize Health and Well-being*. Prevention & Treatment.
- Fredrickson, B. L. (2001). The role of positive emotions in positive psychology: The broaden-and-build theory of positive emotions. *American Psychologist*, 56, 218-226.
- Gálvez, E., Guauña, R., Ravina, R. (2020). Actitud e intención emprendedora en estudiantes de Administración de Empresas y de Contaduría Pública. Universidad del Rosario. *Colombia Universidad & Empresa*, 22(38). <https://revistas.urosario.edu.co/xml/1872/187263780005/index.html>
- García, M. (2002). *El bienestar subjetivo*. https://www.uma.es/psicologia/docs/eudemon/analisis/el_bienestar_subjetivo.pdf
- García-Alandete, J. (2014). Psicología positiva, bienestar y calidad de vida. *Enclaves del Pensamiento*, (16), 13-29.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2014000200013

Gonzales, C. (2019). *Actitud emprendedora y relaciones interpersonales de los estudiantes de un instituto superior, Los Olivos* [Tesis de maestría, Universidad Cesar Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/40930>

Hair, J. F., Gabriel, M. L. y Platel, V. K. (2014). Modelagem de Equações Estruturais Baseada em Covariância (CB-SEM) com o AMOS: Orientações sobre a sua aplicação como uma Ferramenta de Pesquisa de Marketing. *Revista Brasileira de Marketing*, 13(2), 44-55.

Hawkins, K. y Turla, P. A. (1987). Compruebe sus dotes de emprendedor. Bilbao. Deusto. Traducido de la obra "Test Your Entrepreneurial. I. Q". New York. The Berkley Publishing Group, 19-40.

Hills, P. y Argyle, M. (2002). The Oxford Happiness Questionnaire: A compact scale for the measurement of psychological well-being. *Personality and Individual Differences*, 33, 1073-1082.

Hooper, D., Coughlan, J. y Mullen, M. (2008). *Evaluating model fit: a synthesis of the structural equation modelling literature in Paper Presented at the 7th European Conference on Research Methodology for Business and Management Studies.*

- Howell, R., Kern, M. y Lyubomirsky, S. (2007). Health benefits: meta-analytically determining the impact of well-being on objective health outcomes. *Health Psychology Review*, 1(1), 83-136.
<https://doi.org/10.1080/17437190701492486>
- Hu, L. T. y Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: a Multidisciplinary Journal*, 6(1), 1-55.
<http://dx.doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Ibáñez, A. (2000). *Estudio acerca del espíritu empresarial en Chile y Latinoamérica. Resultados agregados del trabajo "Encuesta a un Emprendedor"*. Ventures Latina.
- Jahoda, M. (1956). *Current Concepts of Positive Mental Health*. Basic Books.
- Jayawickreme, E., Forgeard, M. y Seligman, M. (2012). The engine of well-being. *Review of General Psychology*, 16(4), 327-342.
- Jung, C. G. (1934). Zur Empirie des Individuationsprozesses. *Eranos- Jahrbuch I*. Zürich: Rehein Verlag, pp. 201-214.
- Krauss, C. (2008). *La actitud emprendedora de los estudiantes de la Universidad Católica de Uruguay* [Tesis doctoral, Universidad de Deusto].
- Lagunés, L., Solano, F., Herrera, M., San Martín, J. y González., L. (2014). *Innovación y emprendimiento a la luz del contexto latinoamericano*.

- Liñán, F. (2008). Skill and value perceptions: How do they affect entrepreneurial intentions? *International Entrepreneurship and Management Journal*, 4(3), 257-272.
- López, T. (2017). *Impacto de las actitudes emprendedoras en los estudiantes de la Universidad de Guayaquil: Carrera de Comunicación*. www.journaluidegye.com/magazine/index.php/innova/article/view/119m.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1258587233.pdf
- Manzano, G. y Ayala, J. (2007). ¿Puede la psicología positiva ayudar a comprender el comportamiento del emprendedor? En J. C. Ayala (Coord.), *Conocimiento, innovación y emprendedores: camino al futuro*. Universidad de La Rioja.
- Marcelo, G. (2020). *Bienestar psicológico y emprendimiento social en microempresarios del Mercado Modelo de Huaral* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/48146>
- Marsh, H. W., Balla, J. R. y Hau, K. T. (1996). An Evaluation of Incremental Fit Indexes: A Clarification of Mathematical and Empirical Properties. En G. A. Marcoulides y R. E. Schumacker (Eds.), *Advanced Structural Equation Modeling Techniques* (pp. 315-353). Lawrence Erlbaum.
- Marsollier, R. y Aparicio, M. (2011). El bienestar psicológico en el trabajo y su vinculación con el afrontamiento en situaciones conflictivas.

Psicoperspectivas, 10(1), 209-220. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol10-issue1-fulltext-125>

Massone, A. y Urquijo, S. (2014). Bienestar psicológico en estudiantes de la Universidad Nacional de Mar de La Plata, Argentina, según la edad y el género. *Salud & Sociedad: Latin American Journal on Health & Social Psychology*, 5(3), 274-280. <https://www.aacademica.org/sebastian.urquijo/65.pdf>

Matalinares, M., Díaz, G., Arenas, C., Raymundo, O., Baca, D., Uceda, J. y Yaringaño, J. (2016). Afrontamiento al estrés y bienestar psicológico en estudiantes universitarios de Lima y Huancayo. *Revista de Investigación em Psicología*, 19(2), 123-143. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v19i2.12894>

McClelland, D. (1968). *La sociedad ambiciosa. Factores psicológicos en el desarrollo económico*. Ediciones Guadarrama.

Medina, P., Bolívar, A. y Lemes, A. (2014). Un paso más en la investigación de la intención emprendedora del estudiante universitario. *Guesss. Revista de Estudios Empresariales. Segunda Época*, (2). <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/REE/article/view/1758>

Meneses, M., Ruiz, S. y Sepúlveda, M. (2016). *Revisión de las principales teorías del bienestar psicológico* (Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia).

http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/517/3/MenesesVictoria_2016_RevisionPrincipalesTeoriasBienestarPsicologico.pdf

Meredith, G. G., Nelson, R. E. y Neck, P. A. (1982). *The Practice of Entrepreneurship*. International Labour Office.

Mora, R. (2011). Estudio de actitudes emprendedoras con profesionales que crearon empresa - Study of entrepreneurial attitudes of professionals who create their own companies. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 71, 70-83. <https://doi.org/10.21158/01208160.n71.2011.552>

Moreno, J. (2013). Análisis de los factores que influyen en la intención emprendedora de los estudiantes universitarios. *Caracciolos: Revista Digital de Investigación en Docencia*, 1(1). <http://hdl.handle.net/10017/19549>

Moreno, J. A. y Martínez, A. (2006). Importancia de la teoría de la autodeterminación en la práctica físico-deportiva: fundamentos e implicaciones prácticas. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 6(2), 39-54.

Mueller, M. y Heidemann, F. (2002). *Inovação e empreendedorismo: o elo perdido?* Trabajo presentado en la XXXVII Asamblea de CLADEA (Consejo Latinoamericano de Escuelas de Administración), UFRGS.

Murray, M., Murray, L. y Donnelly, M. (2016). Revisión sistemática de las intervenciones para mejorar el bienestar psicológico de los médicos de

familia. *Arch Prev Riesgos Labor*, 20(1), 33-35.
https://archivosdeprevencion.eu/view_document.php?tpd=2&i=5716

Muratori, M., Zubieta, E., Bobowik, M., Ubillos, S. y González, J. (2015). Felicidad y bienestar psicológico: estudio comparativo entre Argentina y España. *Psykhé*, 24(2), 1-18. <https://www.redalyc.org/pdf/967/96742675003.pdf>

Neira, I., Portela, M., Fernández, L. y Rodeiro, D. (2013). Una actitud emprendedora: un enfoque a través de los jóvenes y el género. En A. López-Díaz (Ed.), *Emprender: una perspectiva de género* (pp. 69-84). Servicios de Publicaciones de la Universidad de A Coruña. <https://preview.tinyurl.com/y36zbtan>

Neugarten, B. L. y Datan, N. (1996/1999). Perspectivas sociológicas del ciclo vital. En B. Neugarten, *Los significados de la edad* (pp. 107-130). Herder.

Novillo, E., Sarmiento, C., Ollague, J. y Ramón, D. (2017). Análisis de la actitud emprendedora en estudiantes universitarios: una perspectiva de género. *INNOVA Research Journal*, 2(8.1), 56-63. <http://doi.org/10.33890/innova.v2.n8.1.2017.330>

Novillo, E., Sarmiento, C. y Espinosa, M. (2017). Análisis del desarrollo de la actitud emprendedora en estudiantes universitarios al participar en la asignatura de Emprendimiento. *Revista Espacio*, 38(45), 37. <https://www.revistaespacios.com/a17v38n45/a17v38n45p37.pdf>

Olivera, M. y Simkin, H. (2016). Factores de la personalidad y su relación con el bienestar subjetivo y psicológico. *Hologramática*, 6, 77-96.
<https://n2t.net/ark:/13683/pnsG/rxx>

Pavot, W. y Diener, E. (2013). Happiness experienced: The science of subjective well-being. En S. A. David, I. Boniwell y A. Conley Ayers (Eds.), *The Oxford Handbook of Happiness* (pp. 134-151). Oxford University Press.

Pettit, J. W., Kline, J. P., Geckos, T., Gencoz, F. y Joiner, T. E. (2001). ¿Son las personas felices más saludables? El papel específico del afecto positivo en la predicción de síntomas de salud autoinformados. *Revista de Investigación en Personalidad*, 35(4), 521-536.

<https://doi.org/10.1006/jrpe.2001.2327>
www.scielo.org/bvsalud/org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/14044 www.scielo.org.co/pdf/ean/n71/n71a06.pdf

Portela, M. (2013). *Actitud emprendedora: un enfoque a través de los jóvenes y el género*.

https://www.researchgate.net/.../284547392_Actitud_emprendedora_un_enfoque_a_traves

Quintero, C. (2007). *Generación de competencias en jóvenes emprendedores* [Investigación publicada, Universidad Autónoma de Bucaramanga].

Radovich, J. L. (2017). *La actitud emprendedora y su relación con la capacidad de creación de microempresas en los estudiantes de Administración de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/UNE/1327/TM%20CE-Du%203089%20R1%20%20Radovich%20Gomez.pdf?sequence=1&isAllowed=yval,S>

Ramos, A. R. y Ruiz, N. J. (2008). Base intelectual de la investigación en creación de empresas: un estudio bibliométrico. *Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa*, 17(1), 13-38. <http://www.scielo.org.co/pdf/cuadm/v27n45/v27n45a04.pdf>

Robbins, S. y Judge, T. (2011). *Comportamiento organizacional*. Pearson Education.

Robinson, P. (1987). *Prediction of entrepreneurial base on an attitude consistency model UMI*. Dissertation Services.

Rodríguez-Fernández, A. y Goñi, A. (2011). La estructura tridimensional del bienestar subjetivo. *Anales de Psicología*, 27(2), 327-332.

Rogers, C. R. (1961). *On becoming a person*. Houghton Mifflin.

Romero, A., Brustad, R. y García, A. (2007). Bienestar psicológico y su uso en la psicología del ejercicio, la actividad física y el deporte. *Revista*

Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte, 2(2), 31-52
www.redalyc.org/pdf/3111/311126258003.pdf

Rossi, J., Jiménez, J., Barros, P., Assar, R., Jaramillo, K., Herrera, K., Quevedo, Y., Botto, A., Leighton, C. y Martínez, F. (2019). Sintomatología depresiva y bienestar psicológico en estudiantes universitarios chilenos. *Revista Médica Chile*, 147(5), 579-588. <http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872019000500579>

Rueda, S., Moriano, J. A. y Liñán, F. (2015). Validating a theory of planned behavior questionnaire to measure entrepreneurial intentions. En A. Fayolle, P. Kyrö y F. Liñán (Eds.), *Developing, Shaping and Growing Entrepreneurship* (pp. 60-69). Edward Elgar.

Ryan, R. M. y Deci, E. L. (1985). The General Causality Orientations scale: Self-determination in personality. *Journal of Research in Personality*, 19, 109-134.

Ryan, R. M. y Deci, E. L. (2000). La teoría de la autodeterminación y la facilitación de la motivación intrínseca, el desarrollo social, y el bienestar. *American Psychologist*, 55(1), 68-78.

Ryan, R. M. y Deci, E. L. (2002). Overview of Self-Determination Theory: An Organismic Dialectical Perspective. En Autores (Eds.), *Handbook of Self-Determination Research* (pp. 3-33). The University of Rochester Press.

Ryan, R. M. y Deci, E. L. (2007). Facilitating Optimal Motivation and Psychological Well-Being Across Life's Domains. *Canadian Psychology*, 29(1), 14-23.

- Ryff, C. D. (1989a). Beyond Ponce de Leon and life satisfaction: New directions in quest of successful ageing. *International Journal of Behavioral Development*, 12(1), 35-55.
- Ryff, C. D. (1989b). Happiness Is Everything, or Is It? Explorations on the Meaning of Psychological Well-Being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069-1081.
- Ryff, C. D. (2014). Psychological Well-Being Revisited: Advances in science and Practice. *Psychotherapy and Psychosomatics*, 83(1), 10-28.
- Ryff, C., Singer, B. y Diener Love, G. (2004). Positive health: Connecting wellbeing with biology. *Philosophical Transactions of the Royal Society B Biological Science*, 359, 1383-1394. 10.1098/rstb.2004.1521
- Sánchez, J., Gutiérrez, A., Carballo, T., Quintana, R. y Caggiano, V. (2010). El emprendedor desde el enfoque de la psicología positiva. <http://studylib.es/doc/6153654/el-emprendedor-desde-el-enfoque-de-la-psicolog%C3%ADa-positiva>
- Sánchez-García, J. y Hernández-Sánchez, B. (2016). Influencia del Programa Emprendedor Universitario (PREU) para la mejora de la actitud emprendedora. *Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, 13, 55-75. [file:///C:/Users/GIPS/Downloads/Dialnet-InfluenciaDelProgramaEmprendedorUniversitarioPREUP-5610764%20\(5\).pdf](file:///C:/Users/GIPS/Downloads/Dialnet-InfluenciaDelProgramaEmprendedorUniversitarioPREUP-5610764%20(5).pdf)

- Sandoval, S., Dorner, A. y Véliz, A. (2017). Bienestar psicológico en estudiantes de carreras de la salud. *Investigaciones en Educación Medica*, 6(24), 260-266. <http://www.scielo.org.mx/pdf/iem/v6n24/2007-5057-iem-6-24-00260.pdf>
- Santamaría, T., Bravo, F. y Castro, B. (2017). Impacto de las actitudes emprendedoras en los estudiantes de la Universidad de Guayaquil carrera comunicación social. *INNOVA Research Journal*, 2(2), 45-54. <http://revistas.uide.edu.ec/index.php/innova/index>
- Scherer, R. (1997). *A Social Learning Explanation for the Development of Entrepreneurial Characteristics and Career Selection*. Ann Arbour University of Mississippi.
- Schumpeter, J. [1934] (2008). *The Theory of Economic Development: An Inquiry into Profits, Capital, Credit, Interest and the Business Cycle*. Transaction Publishers.
- Schumpeter, J. A. (1950). *Capitalism, Socialism and Democracy* (3rd. ed.). Harper y Brothers.
- Schwartz, S. H. (1992). *Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. Advances in Experimental Social Psychology*. Academic Press.
- Seligman, M. (2002). *La auténtica felicidad*. Editorial Zeta.

- Seligman, M. (2008). Positive health. *Applied Psychology: An International Review*, 57(1), 3-18. <https://doi.org/10.1111/j.1464-0597.2008.00351.x>
- Seligman, M. (2011). *La vida que florece*. Ediciones B.
- Seligman, M. y Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive psychology - An Shackle, introduction. *American Psychologist*, 55(1), 5-14.
- Shackle, G. (1970). *Expectation, Enterprise and Profit. The Theory of the Firm*. Routledge.
- Stearns, T. M. y Hills, G. E. (1996). Entrepreneurship and new firm development: A definitional introduction. *Journal of Business Research*, 36, 1-4.
- Swedberg, R. (2000). *Entrepreneurship. The Social Science View*. Oxford University Press.
- Tabachnick, B. G. y Fidell, L. S. (2001). *Using Multivariate Statistics*. <https://trove.nla.gov.au/work/7185329?q&versionId=8267663>
- Triandis, H. (1974). *Actitudes y cambios de actitud*. Ediciones Toray.
- Valenzuela, J. E. (2015). Bienestar psicológico en una muestra de estudiantes universitarios mexicanos. *Revista Psicumex*, 5(2). <https://doi.org/10.36793/psicumex.v5i2.278>

- Van de Ven, A., Angle, H. y Scott, M. (2000). *Investigación sobre la gestión de la innovación: los estudios de Minnesota*. Prensa de la Universidad de Oxford.
- Varela, R. (2001). *Innovación empresarial*. Prentice Hall.
- Vargas, J. (2018). Una revisión sobre el bienestar psicológico y rendimiento académico en estudiantes de pregrado. *Apuntes de Ciencia y Sociedad*, 9(1).
<https://journals.continental.edu.pe/index.php/apuntes/article/view/722/674>
- Vázquez, C., Hervás, G., Rahona, J. J. y Gómez, D. (2009). Bienestar psicológico y salud: aportaciones desde la psicología positiva. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 5, 15-28.
- Vázquez, C., Hervás, G., Rahona, J. J. y Gómez, D. (2009). *Bienestar psicológico y salud: aportaciones desde la psicología positiva*.
https://institucionales.us.es/apcs/doc/APCS_5_esp_15-28.pdf
- Venkataraman, S. (1997). The Distinctive Domain of Entrepreneurship Research. *Advances in Entrepreneurship, Firm Emergence and Growth*, 3, 119-138.
<http://doi.org/10.2139/ssrn.1444184>
- Villa, L. F. y Díaz, L. (2019). *Balance entre vida familiar-laboral y el bienestar psicológico de colaboradores pertenecientes a diferentes organizaciones de la ciudad de Cali de acuerdo con la modalidad de trabajo*.
https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/87050/1/TG02691.pdf

Anexos

Anexo 1. Protocolo de la escala de actitud emprendedora

N.º	Enunciado	1	2	3	4	5	6
1	Lo que más me apasiona es que mi trabajo esté entre los mejores.	1	2	3	4	5	6
4	Siempre he trabajado duro para entrar entre los primeros.						
5	Cuando algo me va a afectar, aprendo todo lo que puedo sobre ello.						
9	Dedico una considerable suma de tiempo para hacer que las cosas con las que estoy comprometido funcionen mejor.						
13	Me divierto más tratando de hacer tareas difíciles que tareas fáciles.						
17	Si quiero algo, trabajo duro para conseguirlo.						
18	Me siento cohibido cuando estoy con personas de mucho éxito en los negocios.						
19	Realizo cada trabajo tan exhaustivamente como es posible.						
20	Las horas regulares de trabajo y las vacaciones son más importantes para mí que las nuevas oportunidades y retos que ofrezca un puesto.						
21	No estoy seguro/a de mis propias ideas y capacidades.						
23	Me enorgullezco de los resultados que he logrado en mis actividades habituales.						
24	Estar autoempleado implica mayores riesgos que lo que estoy dispuesto a correr.						
15	Disfruto buscando nuevos enfoques para ideas conocidas.						
25	Me siento inferior a la mayor parte de las personas con las que trabajo.						
33	Me parece que, si no asumo riesgo, me quedo estancado.						
34	Creo que para tener éxito en un negocio debes de dedicar tiempo todos los días a desarrollar nuevas oportunidades.						
39	Para resolver bien un problema empresarial, es importante cuestionar todas las alternativas.						
40	A menudo llevo a cabo tareas de una forma original.						
41	Suelo apostar por buenas ideas, aunque no sean del todo						

	seguras.						
43	Tengo mucha necesidad de nuevas aventuras.						
45	Me siento satisfecho cuando algo me permite que el grupo o las organizaciones a las que pertenezco funcionen mejor.						
48	Estoy dispuesto a afrontar el fracaso con tal de ampliar mis horizontes.						
49	Trato de entablar amistad con personas que pueden ser útiles para mis objetivos.						
50	Normalmente busco compañeros de trabajo que se entusiasmen explorando nuevas formas de hacer las cosas.						
51	Me entusiasma realizar cosas nuevas e inusuales.						
53	Disfruto estando en la posición de líder.						

Anexo 2. Protocolo de la escala de bienestar psicológico

N.º	Enunciado	1	2	3	4	5	6
1	Cuando repaso la historia de mi vida, estoy contento con cómo han resultado las cosas.	1	2	3	4	5	6
3	No tengo miedo a expresar mis opiniones, incluso cuando son opuestas a las opiniones de la mayoría de la gente.						
6	Disfruto programar planes para el futuro y trabajar para hacerlos realidad.						
7	En general me siento seguro y positivo conmigo mismo.						
10	Me juego por lo que yo creo que es importante, no por los valores que otros piensan que son importantes.						
11	Me siento capaz de construir un hogar y un modo de vida a mi gusto.						
12	Soy una persona activa al realizar los proyectos que propuse para mí mismo.						
14	Siento que mis amistades me aportan muchas cosas.						
15	Tiendo a estar influenciado por la gente con fuertes convicciones.						
16	En general, siento que soy responsable de la situación en la que vivo.						
17	Me siento bien cuando pienso en lo que he hecho en el pasado y lo que espero hacer en el futuro.						
18	Mis objetivos en la vida han sido más una fuente de satisfacción que de frustración para mí.						
20	Me parece que la mayor parte de las personas tienen más amigos que yo.						
d21	Tengo confianza en mis opiniones incluso si son contrarias al consenso general.						
24	En general, con el tiempo siento que sigo aprendiendo más sobre mí mismo.						
25	En muchos aspectos me siento decepcionado de mis logros en la vida.						

27	Es difícil para mí expresar mis propias opiniones en asuntos polémicos.						
28	Soy bastante bueno manejando muchas de mis responsabilidades en la vida diaria.						
29	No tengo claro qué es lo que intento conseguir en la vida.						

Anexo 3. Matriz de contingencia

MATRIZ DE CONTINGENCIA						
Formulación del problema: ¿cuál es la relación entre la actitud emprendedora y el bienestar psicológico en universitarios de la carrera de Psicología de Lima Metropolitana?						
Autor: Carlos Moisés Velásquez Centeno						
Objetivos	Hipótesis	Variables	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Metodología
<p>Objetivo general: Determinar la relación entre la actitud emprendedor a y el bienestar psicológico en universitarios de Psicología de Lima Metropolitana.</p> <p>Objetivos específicos: Determinar la relación entre el bienestar psicológico y las dimensiones de la actitud emprendedor a en estudiantes universitario de la carrera de Psicología de Lima Metropolitana.</p> <p>Determinar la relación entre la actitud emprendedor a y las dimensiones del bienestar psicológico en estudiantes universitario de la carrera de Psicología de Lima Metropolitana.</p> <p>Establecer las diferencias en el bienestar psicológico y la actitud emprendedor a Psicología en los estudiantes de Psicología de acuerdo con el tipo de universidad.</p>	<p>Hipótesis general: Existe relación entre la actitud emprendedora y el bienestar psicológico en universitarios de Psicología de Lima Metropolitana</p>	<p>V. D. 1 Actitud emprendedora</p>	<p>Actitud emprendedora Es una conducta permanente de administrar los recursos para generar resultados según la actividad en que se desarrolla (Quintero, 2007).</p>	<p>Actitud emprendedora Se medirá a través de la escala de actitud emprendedora de Krauss (2008).</p>	<p>Actitud emprendedora Autoestima, control percibido, innovación, motivación de logro, riesgo.</p>	<p>Muestra: Muestra accidental conformada por 827 alumnos de Psicología</p> <p>Tipo de investigación: Correlacional</p> <p>Diseño: No experimental</p>
	<p>Hipótesis específicas: Existe correlación entre el bienestar psicológico y las dimensiones de la actitud emprendedora en estudiantes universitarios de Psicología de Lima Metropolitana</p>		<p>V. D. 2 Bienestar psicológico</p>			
	<p>Determinar la correlación entre la actitud emprendedora y las dimensiones del bienestar psicológico en estudiantes universitarios de Psicología de Lima Metropolitana.</p> <p>Identificar si existe diferencias significativas entre el bienestar psicológico y la actitud emprendedora en los estudiantes universitarios de Psicología de acuerdo con el tipo de universidad.</p>	<p>V. S. D. Estudiantes universitarios de Psicología tipo de universidad</p>			<p>ANEXO</p>	

<p>Establecer las bondades psicométricas de la escala de actitud emprendedor a de Krauss (2008)</p> <p>Establecer las bondades psicométricas de la EBP de Ryff (</p>						
--	--	--	--	--	--	--

Anexo 4. Permiso para utilizar el test de actitud emprendedora

Recibidos



**CARLOS MOISÉS
VELÁSQUEZ CENTENO**

lun, 15 mar
19:32 (hace
14 horas)

Estimada Dra. Catherina Krauss, el que le escribe Carlos Moisés Velásquez Centeno, docente de la Facultad de Psicología de la UNMSM Lima - Perú, le solicita permiso para utilizar con fines de investigación el Test Actitud Emprendedora
Atentamente
Carlos Moisés Velásquez Centeno



Catherine Krauss

5:39 (hace 4
horas)

para mí

Estimado Carlos Velásquez

Con mucho gusto puede utilizar el test.
Hasta pronto
Caty

Catherine Krauss, PhD.
Directora | Dirección de Gestión de Grado
Profesor Asociado
Universidad Católica del Uruguay
Tel: (+598) 2487 2717
ckrauss@ucu.edu.uy
www.ucu.edu.uy

Anexo 5. Permiso para utilizar la escala de bienestar psicológico

Permission to use Test

Recibidos



**CARLOS
MOISÉS
VELÁSQUEZ
CENTENO**

15 mar 2021 20:35 (hace 13 horas)

Dear Dr. Carol Ryff, the writer Carlos Moisés Velásquez Centeno, professor at the Faculty of Psychology at UNMSM Lima - Peru, requests your permission to use th



THERESA M BERRIE <berrie@wisc.edu>

8:02 (hace 2 horas)

para mí

Greetings,

Thanks for your interest in the well-being scales.
I am responding to your request on behalf of Carol Ryff.
She has asked me to send you the following:

You have her permission to use the scales for research
or other non-commercial purposes.

They are attached in the following files:

"Ryff PWB Scales" includes:

- psychometric properties
- scoring instructions
- how to use different lengths of the scales
(see note about the 18-item scale, which is not recommended)

"Ryff PWB Reference Lists" includes:

- a list of the main publications about the scales
- a list of published studies using the scales

Also attached are the translation(s) and translator information of which we are aware. We cannot vouch for the quality of any translations, as we were not involved in creating them.

You also have Dr. Ryff's permission to translate the scales, should you choose to do so. We would appreciate receiving a copy of the translation when it is completed, along with complete contact information for yourself and/or the translator that we can share with others.

There is no charge to use the scales and no need to send us the results of your study. We do ask that you please send us copies of any journal articles you may publish using the scales to: berrie@wisc.edu and cryff@wisc.edu.

Best wishes for your research,

--

Theresa Berrie

UW-Madison Institute on Aging

berrie@wisc.edu

Hours: Tues-Thurs, 7:30am-4:30pm

Anexo 6. Validez de la escala de actitud emprendedora

Estimaciones de bondad de ajuste e invarianza métrica de la escala de actitud emprendedora

Modelo	X2	gl	X2/gl	CFI	TLI	SRMR	RMSEA
M1 (53 ítems)	2443	809	3.019	0.820	0.808	0.055	0.047
M2 (28 ítems)	1348.65	340	0.933	0.931	0.923	0.049	0.060

Nota: M1=modelo de 53 ítems, M2=modelo de 28 ítems, X2=chi cuadrado, gl=grado de libertad, X2/gl=razón de verosimilitud, CFI=índice de ajuste comparativo, TLI=índice de Tucker Lewis, SRMR=raíz residual estandarizado, RMSEA=error cuadrático medio de aproximación.

Anexo 7. Confiabilidad de la escala de actitud emprendedora

Coeficientes de fiabilidad de la escala de actitud emprendedora

Dimensiones	Ítems	M	DE	ritc	α	ω
Autoestima	ITEM18	3.62	1.32	0.454	0.678	0.681
	ITEM21	3.07	1.4	0.49		
	ITEM25	3	1.48	0.532		
Control percibido	ITEM04	4.32	1.11	0.43	0.669	0.673
	ITEM05	4.53	1.17	0.406		
	ITEM13	3.71	1.27	0.372		
	ITEM17	4.58	1.12	0.447		
	ITEM30	4.41	1.23	0.35		
	ITEM53	4.22	1.26	0.395		
	ITEM34	4.35	1.2	0.533		
Innovación	ITEM40	4.21	1.12	0.492	0.753	0.757
	ITEM46	4.2	1.27	0.451		
	ITEM50	4.4	1.13	0.573		
	ITEM51	4.37	1.16	0.521		
	ITEM15	4.21	1.13	0.394		
	ITEM01	4.34	1.38	0.422		
Motivación de logro	ITEM09	4.36	1.13	0.492	0.766	0.77
	ITEM19	4.26	1.09	0.409		
	ITEM23	4.34	1.16	0.525		
	ITEM44	4.57	1.23	0.548		
	ITEM45	4.56	1.23	0.574		
	ITEM49	4.42	1.17	0.444		
	ITEM16	4.5	1.13	0.355		
Riesgo	ITEM33	4.16	1.29	0.382	0.659	0.661
	ITEM39	4.46	1.19	0.443		
	ITEM41	4.17	1.14	0.415		
	ITEM43	4.19	1.26	0.467		

Anexo 8. Validez de la escala de bienestar psicológico

Estimaciones de bondad de ajuste e invarianza métrica de la escala de bienestar psicológica

Modelo	X ²	gl	X ² /gl	CFI	TLI	SRMR	RMSEA
M1 (29 ítems)	2516.551	362	6.952	0.794	0.769	0.098	0.085
M2 (19 ítems)	456.524	137	3.332	0.962	0.953	0.030	0.053

Nota: M1=modelo de 29 ítems, M2=modelo de 24 ítems, X²=chi cuadrado, gl=grado de libertad, X²/gl=razón de verosimilitud, CFI=índice de ajuste comparativo, TLI=índice de Taker Lewis, SRMR=raíz residual estandarizado, RMSEA=error cuadrático medio de aproximación.

Anexo 9. Confiabilidad de la escala de bienestar psicológico

Coefficientes de fiabilidad de la escala de bienestar psicológico

Dimensiones	Ítems	M	DE	ritc	α	ω
Autonomía	bs3	3.14	1.45	0.448	0.619	0.619
	bs18	3.15	1.47	0.448		
Dominio del entorno	bs10	3.11	1.35	0.42	0.666	0.673
	bs14	2.97	1.51	0.531		
	bs29	3	1.62	0.492		
Crecimiento personal	bs21	2.99	1.59	0.675	0.841	0.843
	bs27	3.08	1.55	0.692		
	bs28	2.95	1.64	0.752		
Relaciones positivas	bs25	3.04	1.52	0.473	0.642	0.642
	bs12	3.14	1.48	0.473		
Propósito vida	bs20	3.2	1.49	0.606	0.837	0.839
	bs16	3.01	1.39	0.659		
	bs15	3.14	1.43	0.648		
	bs11	3.04	1.42	0.675		
	bs6	3.14	1.55	0.613		
Auto Aceptación	bs1	2.92	1.52	0.536	0.791	0.794
	bs7	3.11	1.46	0.611		
	bs17	3.06	1.46	0.668		
	bs24	3.14	1.48	0.589		